

INSPIRACIONES DEL TERRITORIO



**Narrativa visual
sobre las fuerzas transformadoras
y constructoras de Paz en Cauca**



Inspiraciones del territorio

*Narrativa visual sobre las fuerzas transformadoras
y constructoras de Paz en Cauca*



Primera Edición 2025
Inspiraciones del territorio
Co-inspira

Gerente de programas Colombia Adapt Peacebuilding
Milton Arteaga

Coordinadora territorial Co-inspira
Alejandra Solarte Cruz

Coordinadora de AME Co-inspira
Ángela María Báez-Silva Arias

Equipo facilitador
Alejandra Solarte Cruz
Mauricio Guevara
Juan Esteban Uribe García

Coordinador foto voz
Edwin Cubillos | eacubillosr@gmail.com

Dirección editorial
Edwin Cubillos
Juan Esteban Uribe García

**Directora senior del portafolio
de construcción de paz- Humanity United**
Leslie Wingeneder

Asesor Coinspira- Adapt Peacebuilding
Stephen Gray

Diseño y diagramación
Juan Esteban Uribe García | elesteban203@gmail.com

Textos y fotografía
Aleida Sánchez Escobedo
Alejandra Solarte Cruz
Ana Hilda Manrique Orozco
Claribel Ramírez Dorado
Jhonier Ante Meneses
Juan Esteban Uribe García
Leidy Yohana Ipiá Cuetia
Luz Aida Piamba Enriquez
Margarita Solarte Cruz
Marisol Ramírez Ledezma
Marly Sánchez
Mauricio Guevara
Néstor Agredo
Rosalba Quitumbo
Yuri Astudillo Campo
Milton Arteaga
Ángela María Báez-Silva Arias

Tipografías utilizadas
Overlock | Yeseva One

Impresión
Se terminó de imprimir en noviembre de 2025.
Bogotá, Colombia

Tiraje: 100 ejemplares

© 2025 Co-inspira
*Esta publicación fue posible gracias al apoyo
de Humanity United. Los contenidos son responsabilidad de los autores y no
necesariamente reflejan la opinión del donante. El proceso Fotovoz no habría
sido posible sin el apoyo del Co-Lab de Rigor Inclusivo.*

Para más información sobre este proyecto, por favor visite:
coinspira.estudiovastago.com



Índice

Prólogo.....	8	Cambio 7. Conectamos sueños y materializamos voluntades en un espacio comunitario.....	76
Co-Inspira: cuando el territorio se investiga a sí mismo.....	12	Cambio 8. De participantes a protagonistas y generadores de nuestro propio conocimiento.....	81
Historias de cambio.....	16	Cambio 9. Hacer juntos nos llena de orgullo y amplía nuestra capacidad para hacer más.....	84
Cambio 1. Al viajar con propósito comprendimos, nos reconocimos y actuamos.....	19	Cambio 10. Encontramos nuestras voces y su valor.....	93
Cambio 2. Recorrer el territorio nos conectó y juntó para protegerlo.....	28	Cambio 11. Las finanzas solidarias nutrieron nuestra autonomía y solidaridad.....	104
Cambio 3. El proceso colectivo sembró confianza y cosechó y multiplicó liderazgos.....	49	Cambio 12. Desarrollamos habilidades y las pusimos al servicio.....	109
Cambio 4. Reivindicamos el arte como forma de vida y disfrute de lo propio.....	65	Cambio 13. Nos transformamos en la convivencia: entendimos el poder de escuchar-nos.....	112
Cambio 5. Creamos espacios seguros y pudimos ver y enfrentar al monstruo.....	68	Cambio 14. Co-inspiramos una arquitectura que perdure, a la medida del territorio.....	128
Cambio 6. Encontrarnos nos permitió tejer amistad y reconocer el poder y valor mutuo.....	73	Un llamado a la acción.....	134



Prólogo

La publicación que usted tiene en sus manos es el resultado del trabajo colectivo hecho por constructores de paz: personas, vecinas como usted o como yo, y a la vez tan únicas... pues eligen, cada día, en medio de los retos de la cotidianidad, usar su tiempo no sólo para su propio bienestar sino para el de todos nosotros.

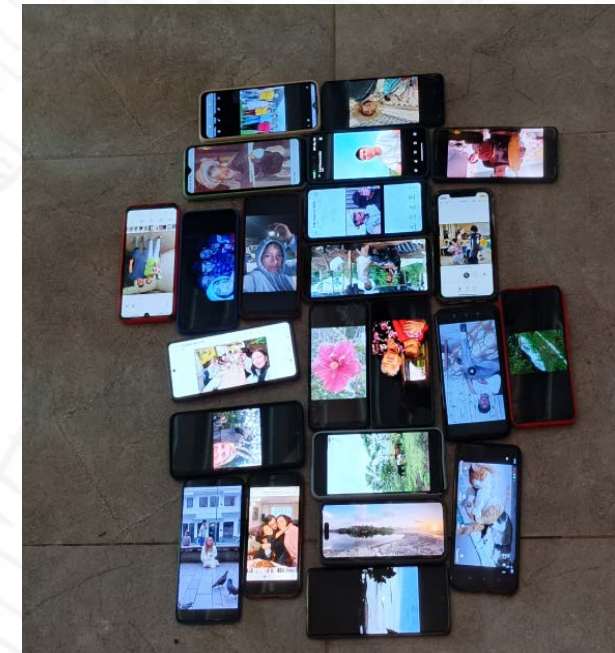
Las personas autoras de este álbum, de los municipios de El Tambo, Jambaló y Suárez, son parte de un grupo más amplio de caucanos y caucanas que se convirtieron en co-investigadoras de paz cuando conformaron, hace ya 4 años, unos círculos de aprendizaje y acción bajo el marco de un proceso de Investigación-Acción- Sistémica que llamaron Co-inspira. Con una determinación profunda, en julio de 2025, decidieron emprender una nueva y poderosa acción de aprendizaje que las transformó en fotógrafas dispuestas a mostrar los cambios y las huellas del proceso Co-inspira a través de sus lentes.

El propósito fue claro y generoso: poner a la mano de personas como usted y como yo historias de cambio, conocimientos que hoy son colectivos y reflexiones que logran visibilizar con increíble sencillez, la complejidad y diversidad de las transformaciones sistémicas. Este libro lo hicieron, ante todo, para inspirarnos.



Es así como, en el marco de la evaluación¹ de Co-Inspira, iniciaron el camino de Fotovoz², que, por una parte, les implicó identificar y entender conjuntamente los cambios a los que habían contribuido ellas, sus pares y el proceso Co-Inspira. Por ende en este documento usted encontrará, a través de las miradas puestas desde distintos ángulos, historias en primera voz, a manera de ejemplos encarnados que nos permiten asomarnos a lo que pasó dentro de cada persona co-investigadora, de lo que vivieron en grupo y de lo que se transforma en la comunidad.

Por otra parte, recorrer el camino de Fotovoz, también les implicó resolver el reto de cómo comunicar con un nuevo lenguaje. Para enfrentarlo, las fotografías y fotógrafos, como buenas co-investigadoras, una vez más pusieron en práctica lo que saben: exploraron sus territorios; conversaron con sus pares; generaron un espacio seguro para apoyarse y equivocarse; hicieron preguntas; se escucharon; dedicaron generosamente su tiempo, y finalmente co-crearon los modos para compartir sus memorias y experiencias a través de las fotografías.





Para co-crear esta publicación, se recogieron, seleccionaron y organizaron cientos de fotografías que se habían producido durante todos los años del proceso Co-Inspira. Este archivo visual se convirtió en la base para encuentros presenciales de curaduría, memoria y diseño de este dispositivo. Así mismo, estas personas se entrenaron, explorando de manera práctica y sencilla, distintas herramientas para mejorar la composición y la construcción de historias visuales. Los entrenamientos les ayudaron a narrar de manera más consciente, a elegir mejor qué y cómo fotografiar, y a descubrir que cada imagen puede convertirse en una historia poderosa cuando es creada con intención.

El corazón de esta publicación son entonces las Fotohistorias de Cambio. Historias que surgieron de la elección que hizo cada autor, a partir de la amplia lista de cambios a los que el proceso de Co-Inspira contribuyó, y que fueron identificados por ellas mismas, junto con otros co-investigadores, en numerosas conversaciones.

El camino de Fotovoz permitió que las personas protagonistas del cambio nos cuenten sus historias, compartan lo que sienten, lo que les preocupa y lo que sueñan, incluso aquello que a veces cuesta decir con palabras. Con imágenes del archivo, collages o fotos nuevas, cada página reúne memorias, emociones y acciones que posibilitaron transformaciones que a veces son

difíciles de ver —como recuperar la confianza en sí mismo o en el poder colectivo— y que encuentran en este proceso visual un lugar para ser reconocidos y apreciados como parte fundamental de la paz cotidiana.

Documentar el cambio desde la experiencia vivida permite ver transformaciones que nacen del cuerpo, del territorio y de las relaciones de todos los días. Con ello, las personas co-autoras esperan no sólo visibilizar lo sucedido, sino despertar la memoria colectiva y su mirada crítica. Abrir conversaciones, evocar recuerdos y generar reflexiones sobre dimensiones de cambio que generalmente no logramos entender ni articular lo suficiente, en los aprendizajes tradicionales sobre cómo se construye la paz.

Como último ingrediente de este documento, en algunas historias encontrará un código QR que puede escanear con su celular. Estos códigos le permitirán acceder a audios grabados por los propios autores, escuchar su voz y conocer detalles que no siempre caben en la página. La idea es que usted pueda tener una experiencia más cercana, completa y envolvente del proceso. Sea entonces bienvenido a leer en el orden y con la cadencia que prefiera; no obstante, por lo aprendido, recomendamos hacerlo en compañía, a fuego lento, y en un lugar nuevo de su territorio o en uno reencontrado.

¹El proceso de AME (Aprendizaje, monitoreo y evaluación) de Co-Inspira es uno centrado en el aprendizaje, guiado por el marco de Rigor Inclusivo que promueve el Co-Lab de Rigor Inclusivo <https://www.ids.ac.uk/opinions/our-collective-path-the-inclusive-rigour-co-lab-story/>, y cuya pieza fundacional conceptual es el artículo: Apgar, M., Bradburn, H., Rohrbach, L., Wingender, L., Cubillos Rodríguez, E., Baez-Silva Arias, A., Dioma, A., Fairey, T., Gray, S., Alak, A. C. D., & Deprez, S. (2024). Rethinking rigour to embrace complexity in peacebuilding evaluation. *Evaluation*, 30(3), 408-433. <https://doi.org/10.1177/13563890241232405>.

² Cuando nos referimos al proceso Fotovoz, hacemos alusión a la metodología (adaptada) que se desarrolló y que hace parte del campo de la fotografía participativa, en la cual se pone el lente en las manos de las personas protagonistas del cambio, para que sean ellas quienes guíen el proceso de creación visual de sus propias historias.

Co-Inspira: cuando el territorio se investiga a sí mismo



A menudo, cuando hablamos de construcción de paz en nuestro Cauca, nos encontramos con proyectos que aterrizan con respuestas prefabricadas. Llegan metodologías de escritorio que, aunque bien intencionadas, ven al territorio sólo como receptor de soluciones prediseñadas.

Co-Inspira nació desde una orilla distinta. No llegamos a decirle a la gente qué hacer. Llegamos para preguntar, para escuchar y para tejer a partir de saberes locales sobre lo que ya existía. Esta publicación es fruto de cuatro años de **Investigación-Acción-Sistémica (IAS)**, un camino que acompaña a las comunidades mientras investigan sobre sí mismas y actúan juntas, sobre lo que encuentran.

Nuestra premisa era sencilla pero radical: la paz es una práctica cotidiana que se construye desde la base. Nuestros territorios no son problemas que resolver; son organismos vivos llenos de sabiduría. Por eso, nuestra apuesta fue desarrollar juntos un proceso en el que las miradas divergentes de los territorios confluyeran en comprensiones más complejas y así, las protagonistas del cambio, movidas desde la complicidad del entender común, se movieran a la acción desde sus capacidades: cultivamos esas fuerzas que nos permiten convertirnos en autores de nuestra propia historia.

Las raíces. El Tambo como semilla (2021-2022)

En 2021, en el corazón del municipio de El Tambo, Cauca, sembramos la primera semilla en articulación con la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, la Agencia de Renovación del Territorio, USAID y MSI Colombia, bajo la dirección técnica de Adapt Peacebuilding.



El Consejo Territorial de Paz, Reconciliación y Convivencia fue la plataforma de lanzamiento. Sus consejeros, en un acto de apertura fundamental, **invitaron nuevos liderazgos y personas de diversas comunidades a unirse al proceso**. Este grupo ampliado, ahora diverso y representativo, gestó una pregunta que les generaba genuina curiosidad:

¿Cómo construimos paz en nuestro territorio?

Con esta pregunta asumieron el rol de **co-investigadores comunitarios**, y después de formarse en narrativas, caminaron sus veredas y recolectaron decenas de historias de vida. Aprendieron, a partir de sus experiencias, o quizás, sería mejor decir, recordaron el valor del conocimiento local. De esa cosecha nació el **Primer Mapa Sistémico**: una representación compleja de las dinámicas que inhiben y/o habilitan la paz en El Tambo. No era un diagnóstico más lineal, tampoco una comprensión de expertos externos; era el territorio viéndose a sí mismo, era cada co-investigador reconociéndose en los patrones que les gustaban y también en aquellos que querían transformar.

Una historia a la vez, los co-investigadores identificaron las **oportunidades de cambio**: aquellas dinámicas del mapa en las que una intervención **enfocada**, hecha por ellos mismos, podría activar los cambios soñados hacia la paz. Se organizaron para actuar sobre esas oportunidades priorizadas, y así nacieron los tres primeros círculos de aprendizaje y acción:

Círculo del Agua: guardianes del ecosistema “El Asomadero”, que protegiendo la esponja hídrica supieron que defendían los sueños de vida en el territorio.

Círculo de Mujeres: pioneras en grupos de ahorro y crédito, tejedoras de autonomía económica que descubrieron que el empoderamiento femenino es indispensable para la paz.

Círculo de Jóvenes: creadores de liderazgos arraigados a través de la cultura y comunicación, que encontraron en la juntanza la clave para un futuro juntos.

Se hizo tangible algo fundamental: las personas, acompañadas desde la confianza, tenemos la sabiduría para comprendernos y la fuerza para transformarnos.



Conoce los Mapa Sistémico



La expansión: el Cauca como tapiz (2022-2024)

El proceso quiso replicarse a nivel departamental y en articulación con la Secretaría de Gobierno del Cauca, convocamos a Consejeros de Paz de 12 municipios. Durante más de 80 horas, representantes de Piendamó, Silvia, Santander de Quilichao, Caldon, La Sierra, Florencia, Mercaderes, Santa Rosa, Suárez, Jambaló, López de Micay y Bolívar generaron una pregunta muy parecida a la inicial: ¿Cuáles han sido las acciones, fuerzas y elementos de las comunidades que han inhibido o habilitado la construcción de paz conjunta?

Recogieron historias de vida y el **Segundo Mapa Sistémico (Departamental)** con más de 300 fuerzas interrelacionadas reveló el tejido complejo que es la paz, desde sus saberes cotidianos: el desarrollo económico vinculado a la libertad de las mujeres, las oportunidades sociales conectadas al liderazgo juvenil, la protección ambiental ligada a la gobernanza territorial.

En esta ocasión, los co-investigadores quisieron compartir sus comprensiones y hacer el análisis de oportunidades con personas de sus territorios, así, se activó la **“Ruta Co-Inspira”**. Recorrieron los 12 municipios, llevando el mapa a un diálogo con más de 240 personas, del que emergieron tres nuevos círculos departamentales:

Círculo “Saberes” (Mujeres): red de madrinas y ahijadas fortaleciendo el liderazgo femenino entre municipios.

Círculo CEFOT: espacio donde organizaciones diversas (afro, campesinas, LGBTIQ+, juveniles) comparten saberes y herramientas.

Círculo de Emprendimientos Rurales: una apuesta por el fortalecimiento de las prácticas económicas locales a través de la colaboración.

La acción conjunta: aprender haciendo

Una vez conformados los círculos de aprendizaje y acción, estos se convirtieron en nodos vivos alrededor de los cuales más de 115 co-

investigadores se encontraron a lo largo de casi 3 años: a diseñar, implementar y realizar acciones que construyen paz. Las actividades han sido diversas y pertinentes para cada círculo, lo que demuestra la capacidad de la comunidad para incidir en múltiples escalas:

Desde la firma de un Acuerdo Comunitario para la protección de la esponja hídrica “El Asomadero”—que articuló al Círculo del Agua con la CRC, el hospital, colegios, universidades y empresa privada—, hasta la gestión de espacios de formación y sensibilización en Violencias Basadas en Género en municipios como Jambaló, Caldon, Suárez y Piendamó liderados por el Círculo Saberes; pasando por la consolidación de grupos de ahorro y crédito local para la autonomía económica en el Círculo de Mujeres de El Tambo; la formación de nuevos liderazgos juveniles mediante espacios de aprendizaje autoorganizado (SOLE) en comunidades rurales y colegios hechas por el Círculo de Jóvenes—que también se conectó con organizaciones de Bolívar, Santander de Quilichao y Piendamó para compartir experiencias—, y el intercambio entre emprendedores rurales de Silvia, Florencia y Jambaló a través del Círculo de Emprendimientos.

Esta lista es sólo la punta de una serie de ciclos de actividades de aprendizaje-acción colectiva, que no sólo se manifestaron en logros concretos como la protección ambiental, la incidencia institucional o la autonomía económica, sino que por el modo en que se hicieron: el cómo, dieron lugar a transformaciones más profundas como la ampliación de la confianza entre diferentes, la visibilidad y comprensión de formas de violencias antes naturalizadas, la capacidad de escucha mutua o el surgimiento del sentido de capacidad de agencia.

Lo que permanece

Lo más potente de este proceso ha sido el encuentro: ver a personas de territorios diversos trabajando juntas, descubriendo que sus dolores tienen raíces comunes y sus sueños pueden tejerse en red. Comprobar en la experiencia, que la diversidad del Cauca no es nuestra debilidad, sino nuestra mayor fortaleza.

El proceso de Co-Inspira deja capacidades que trascienden el tiempo del proyecto:

En El Tambo nacieron la **Fundación CreAmos**—organización de base comunitaria para movilizar recursos— y el **SOLE Lab**, espacio de aprendizaje gestionado por la propia comunidad. Estos no son “resultados”; son raíces sembradas, infraestructuras que permiten que la agencia siga creciendo.

El saber en la práctica, que la construcción de paz requiere pensamiento sistémico: paciencia para comprender interconexiones; confianza para actuar desde lo que ya existe en el territorio, y valentía para empezar el cambio por nosotros mismos.

Un entramado de relaciones de colaboración y solidaridad, más allá de las instituciones. El reconocimiento y fortalecimiento de los liderazgos de todas las personas que hemos hecho parte del proceso.

Este proceso es la prueba de que **sí existen metodologías lideradas desde lo local** capaces de tejer paz cotidiana de largo aliento. No necesitamos esperar soluciones mágicas. Tenemos la sabiduría, la agencia y la fuerza para transformar nuestra realidad.





Historias de cambio

A continuación usted encontrará el corazón de la pieza que tiene en sus manos. Conocerá el significado que tienen algunos de los cambios a los que ha contribuido Co-Inspira mediante la mirada, el texto y la voz¹ de algunas de las personas que los protagonizaron y a la vez, los co-crearon.

Cada historia y cada voz representa otras con las que bien podríamos llenar otra publicación más larga. No se trata entonces de un reporte exhaustivo de hallazgos (aunque si siente interés, le invitamos a consultarlo en la página web de Co-Inspira). Es más bien un álbum vivencial donde las fotografías y los testimonios resaltan transformaciones personales y colectivas que fueron posibilitadas por el proceso de Co-Inspira, y que las personas autoras quisieron contar.

¹ Algunas historias incluyen un código QR que da acceso a audios originales. Invitamos a escanearlos para escuchar la voz viva de los autores y tener así una experiencia aún más cercana y completa.



El contenido está dispuesto para una lectura abierta. Al igual que al explorar un territorio, usted puede recorrerlo con ayuda del mapa: guiado por el orden del índice, que nos ofrece 30 historias ordenadas en 14 tipos de cambios; o pasear libremente, permitiendo que la curiosidad guíe su atención hacia una imagen, un título o un tema que resuene.

En lo que sí insistiremos como clave para la lectura es en la siguiente premisa: para comprender Co-Inspira es necesario entender el territorio. Cauca es un ecosistema vivo, diverso, donde cada subregión aporta su fuerza al tejido común. Los cambios no habrían podido darse del modo en que sucedieron en otro entorno geográfico o cultural ya que las condiciones y recursos del territorio mismo los habilitaron y moldearon.

Las conexiones de las personas co-investigadoras con su territorio y comunidad, que, como verán en este apartado, florecieron en el proceso, no iniciaron con Co-Inspira, habitaban ya en cada co-investigador ya sea como semillas, ya como

árboles bien arraigados y fueron nutridas por las fuerzas de cada una de las subregiones del departamento: a) Centro- Piendamó y El Tambo; b) Norte -Caldono, Santander de Quilichao y Suárez; c) Occidente/Pacífico -López de Micay; d) Sur -Flores, Mercaderes y Bolívar, y e) Macizo del Cauca -Santa Rosa.

El territorio co-inspira a través de cada co-investigador, y en las fotografías usted evidenciará, además de sus historias, que el Cauca es una tierra fértil de vocación agropecuaria, comercial, pesquera y de servicios; fortalecida por Popayán. En la que historia y tradición se entrelazan con la resiliencia que impulsa el desarrollo local. Eje estratégico hídrico, rico en recursos naturales y con una exuberante biodiversidad que posibilitan el turismo -como eje de transformación- y a las economías robustas rurales como prácticas sostenibles.

Lo que sigue, entonces, es el Cauca contado por su propia gente. Porque al final, la paz no se construye para las comunidades, se construye con ellas, desde ellas y por ellas.



Cambio 1. Al viajar con propósito
comprendimos, nos reconocimos y actuamos

Caminar juntos para entendernos

Mauricio Guevara





Viajar por el Cauca ha sido una de las experiencias más transformadoras de mi vida. Cada recorrido me ha permitido ver lo inmenso y diverso que es nuestro territorio, y entender que en cada rincón hay historias, luchas y esperanzas que nos conectan. Desde que empecé a participar en estos procesos comunitarios entendí que moverse no es solo desplazarse: es aprender. Cada vez que llegamos a una vereda, a un pueblo o a una comunidad distinta, hay algo nuevo que se revela. Las conversaciones, las risas, los acentos, los paisajes... todo eso va tejiendo un mapa que no está en el papel, sino en la memoria.

A veces los viajes empezaron desde muy temprano, con mochilas al hombro, instrumentos o materiales de trabajo, y la emoción de no saber exactamente qué íbamos a encontrar. En los encuentros había de todo: campesinos, mujeres, jóvenes, mayores, líderes, artesanas, músicos y muchas ganas de compartir. No era sólo ir a hablar o a enseñar, era escuchar, aprender y construir juntos.

Lo más bonito de estos recorridos fue ver cómo, a pesar de las diferencias, siempre terminamos encontrando puntos en común. Todos queremos vivir tranquilos, cuidar lo que tenemos, dejar algo mejor para quienes vienen detrás. En medio de los talleres, las dinámicas o los diálogos nos dábamos cuenta de que esas pequeñas acciones, una conversación, una idea, una sonrisa también hacen parte del cambio.

Recorrer caminos de tierra, atravesar ríos, ver las montañas verdes desde el avión o simplemente caminar bajo el sol junto a otras personas me hizo sentir parte de algo más grande. En cada paso entendí un poco más lo que somos como territorio: un conjunto de voces distintas que, cuando se encuentran, se fortalecen. Cuando regreso a casa después de cada viaje, me queda esa sensación de haber crecido. Porque conocer nuevos lugares también es conocerse a uno mismo. En cada trayecto voy entendiendo mejor lo que queremos y necesitamos como comunidad, y también me surgen nuevas ideas y acciones para seguir aportando desde lo que sé hacer.

Andar por el Cauca me ha enseñado a mirar con otros ojos. A valorar lo que tenemos, a reconocer a la gente que lo cuida, y a sentir que cada encuentro, cada palabra y cada camino recorrido nos ayuda a seguir creciendo juntos, como territorio y como personas.



Mauricio Guevara
Equipo Facilitador



Cambio 1. Al viajar con propósito comprendimos, nos reconocimos y actuamos

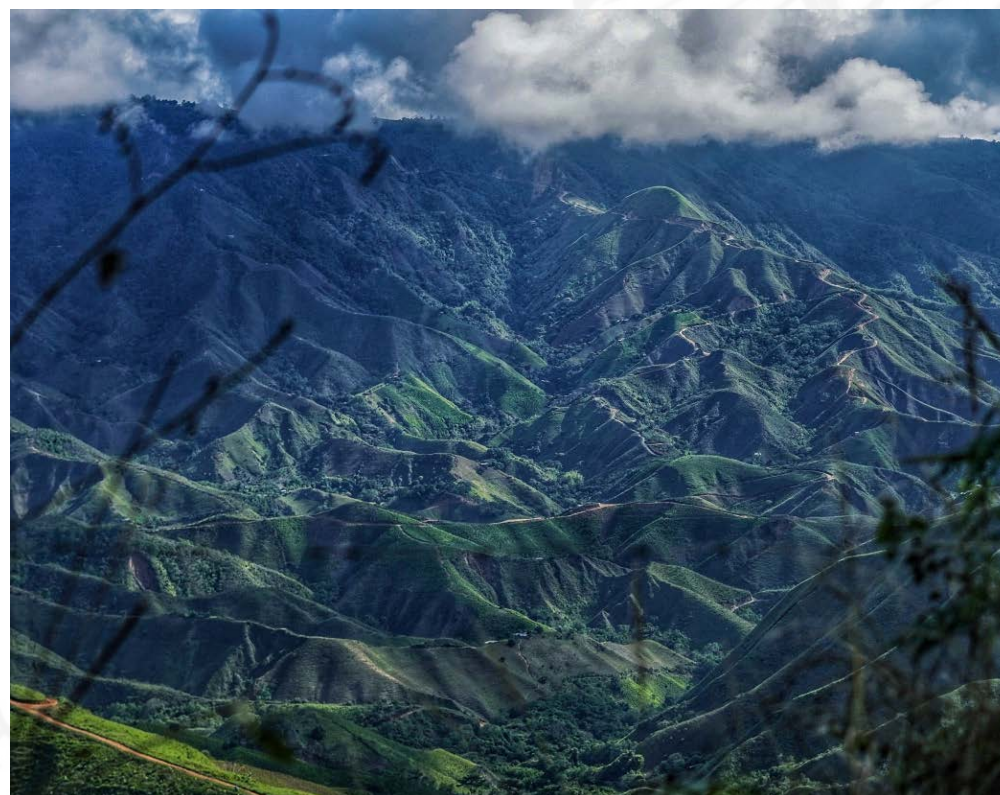
Paisajes, encuentros y saberes

Yury Astudillo Campo



Quizá nunca me detuve a pensar qué tan grande y qué tanto he recorrido mi propio territorio. Siempre lo había visto como algo cotidiano, como si ya lo conociera todo.

Un día me invitaron a ser parte de unos Círculos de investigación que visitaban las veredas para hacer entrevistas a mujeres, cartografías sociales con jóvenes para saber cómo ellos construyen paz desde sus quehaceres diarios y muchas más cosas interesantes. Al viajar con propósito dentro del territorio, no solo descubrí nuevos paisajes, sino que también empecé a comprender mejor a su gente. Conversé con tejedoras, campesinos, líderes y muchas más personas que me llenaron de conocimientos; conocí historias de resiliencia y esperanza.



Me di cuenta de que la verdadera riqueza estaba aquí, en lo que somos y en lo que hacemos cada día.

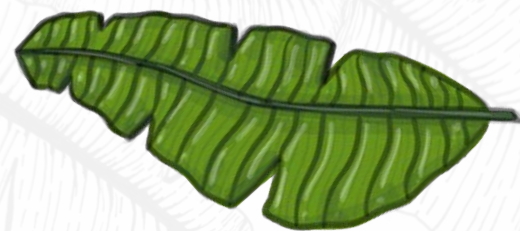
Recordé aquellos días de infancia cuando iba al río a lavar ropa con mis hermanos o salía en bicicleta a explorar caminos nuevos, volviendo a sentir esa curiosidad genuina por seguir descubriendo dónde vivo.

Hoy entiendo mejor lo que queremos y necesitamos como comunidad. Esta experiencia me hizo crecer, a mí y a quienes estuvieron en todas esas salidas acompañando. Ahora sé que cada vez que salga de mi pueblo será para contar su historia, con la certeza de siempre querer volver, para seguir conociendo y aprendiendo.



Yury Astudillo Campo
Co-investigadora

Círculo de Jóvenes
El Tambo, Cauca



Cambio 1. Al viajar con propósito comprendimos, nos reconocimos y actuamos

Mi camino como líder en el territorio

Marly Sánchez



Marly Sánchez

Co-investigadora

Círculo de Saberes
Súarez, Cauca



Cuando empecé a participar en los espacios comunitarios sentía miedo y muchas dudas. No sabía si mi voz sería escuchada. Sin embargo, con el tiempo comprendí que el liderazgo no nace de saberlo todo, sino de tener el valor de actuar desde el corazón.

Recuerdo una reunión en la que las mujeres compartían los problemas de nuestras veredas. Escuchar sus historias me hizo entender la fuerza que tenemos cuando nos unimos. Desde ese momento decidí conocer mejor mi territorio.

Caminé por sus senderos, hablé con las familias, con el río y con las montañas. Sentí que cada rincón contaba una historia de resistencia y esperanza.

A medida que avanzaba, mi confianza crecía. Aprendí que conocer mi territorio es también conocerme a mí misma. Cada camino recorrido y cada historia escuchada me han llevado a ser la mujer que soy hoy: una defensora de los derechos humanos, representante de las mujeres rurales y una líder que cada día busca aprender más para poder representarse y representar a otras con dignidad y compromiso.

Soy co-investigadora del proyecto Co-inspira y este proceso ha fortalecido mi crecimiento personal y liderazgo. Hoy sigo caminando con la convicción de que cuando las mujeres nos unimos, transformamos el territorio y sembramos esperanza para las generaciones que vienen.

Cambio 2. Recorrer el territorio
nos conectó y juntó para protegerlo

Conocer y valorar

Néstor Agredo

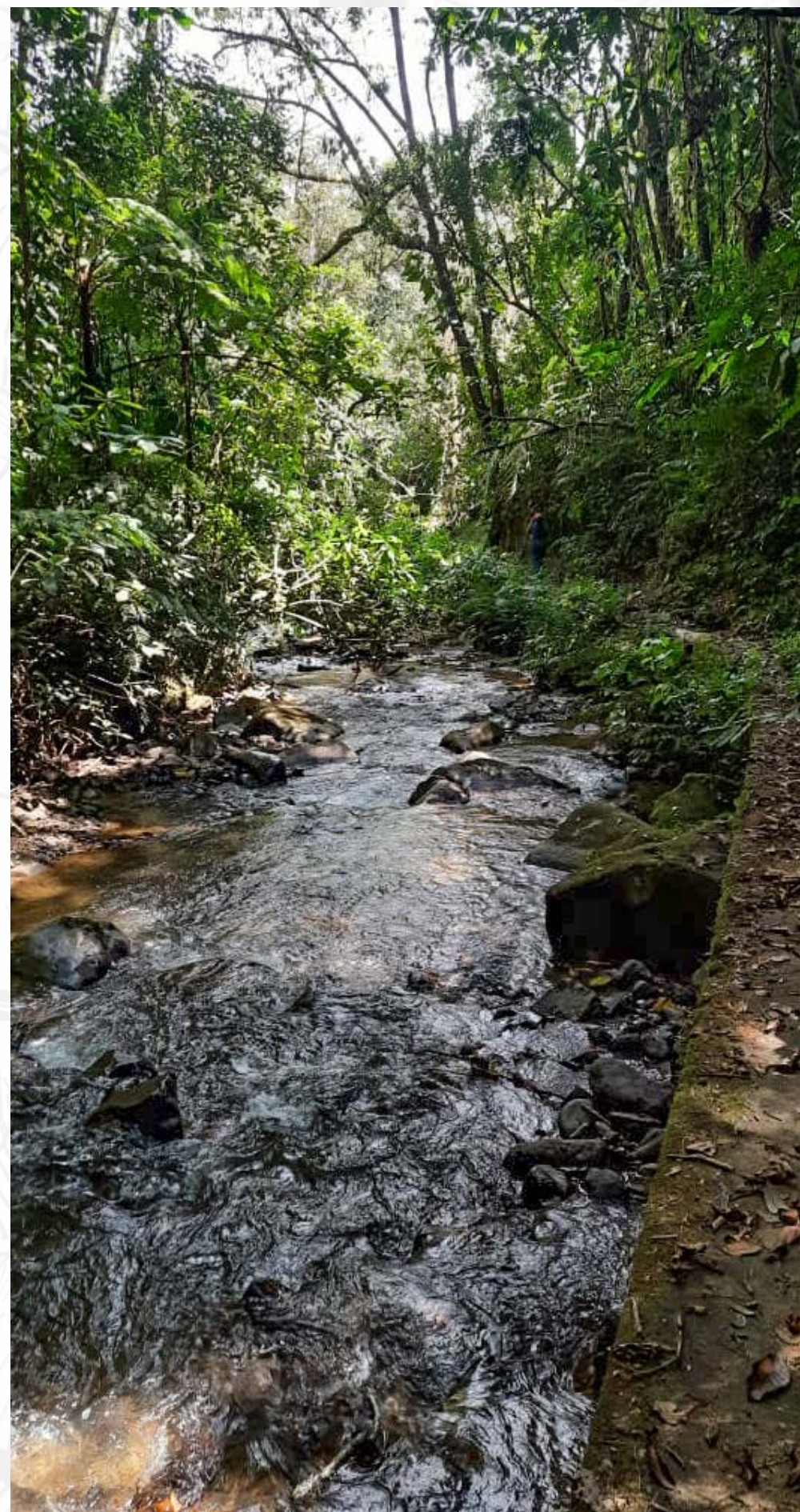


Siempre me ha fascinado la idea de descubrir
nuevos mundos, lugares, espacios...

***Sentir la necesidad de conocer
lo que está “más allá de la
colina” es una forma
de aprender y crecer.***

Esta práctica me ha permitido valorar mucho más
lo que tenemos en nuestro día a día.

Es así como desde el Círculo del Agua, he
conocido iniciativas de conservación en el
municipio de El Tambo que me han conducido
a valorar los procesos comunitarios en los que
vengo participando.



**Néstor
Agredo**
Co-investigador

Círculo del Agua
El Tambo, Cauca





Cambio 2. Recorrer el territorio nos conectó y juntó para protegerlo

Limoncito, tierra de especies endémicas y proveedora de vida

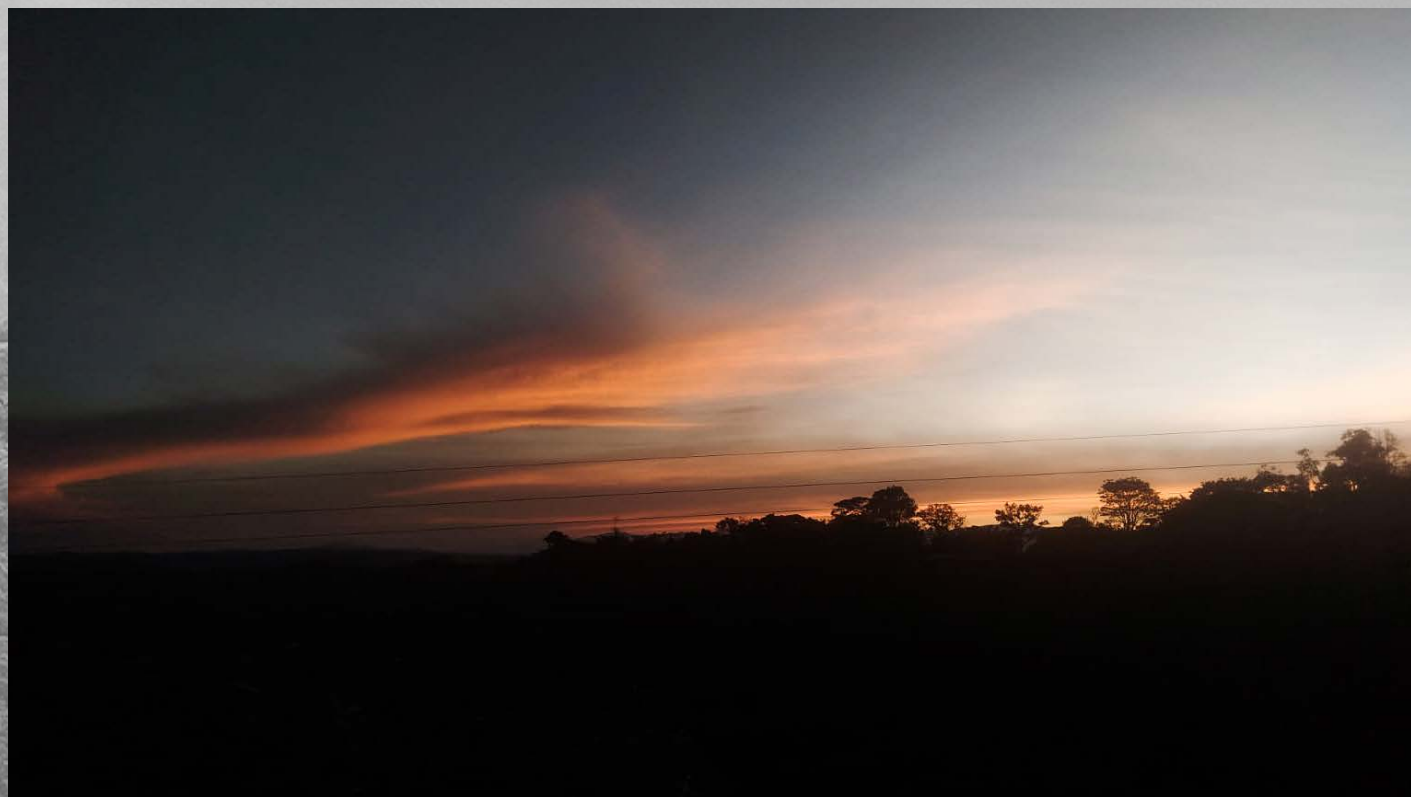
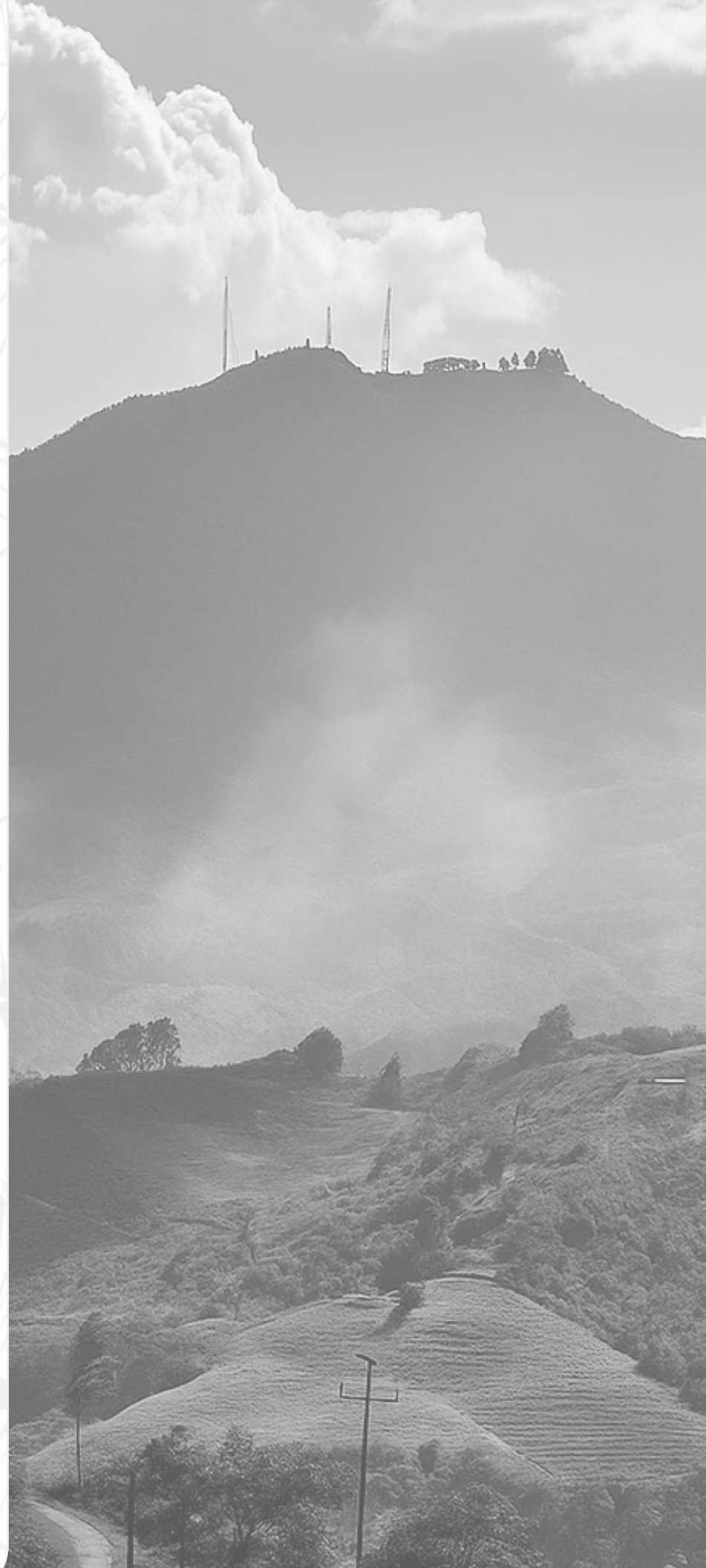
Ana Hilda Manrique Orozco



Nací y crecí en la vereda Limoncito Fondas, en el municipio de El Tambo, Cauca, una tierra de especies endémicas y proveedora de vida. He recorrido este territorio de diferentes maneras, me parece hermoso y lo quiero profundamente.

Inspirada por este amor a la tierra, hemos emprendido diferentes ejercicios comunitarios. Al conformar el Círculo del Agua, emprendimos una lucha para cuidar y proteger el territorio de manera colectiva y específicamente, para cuidar el agua que es vida, sin ella no podríamos existir.

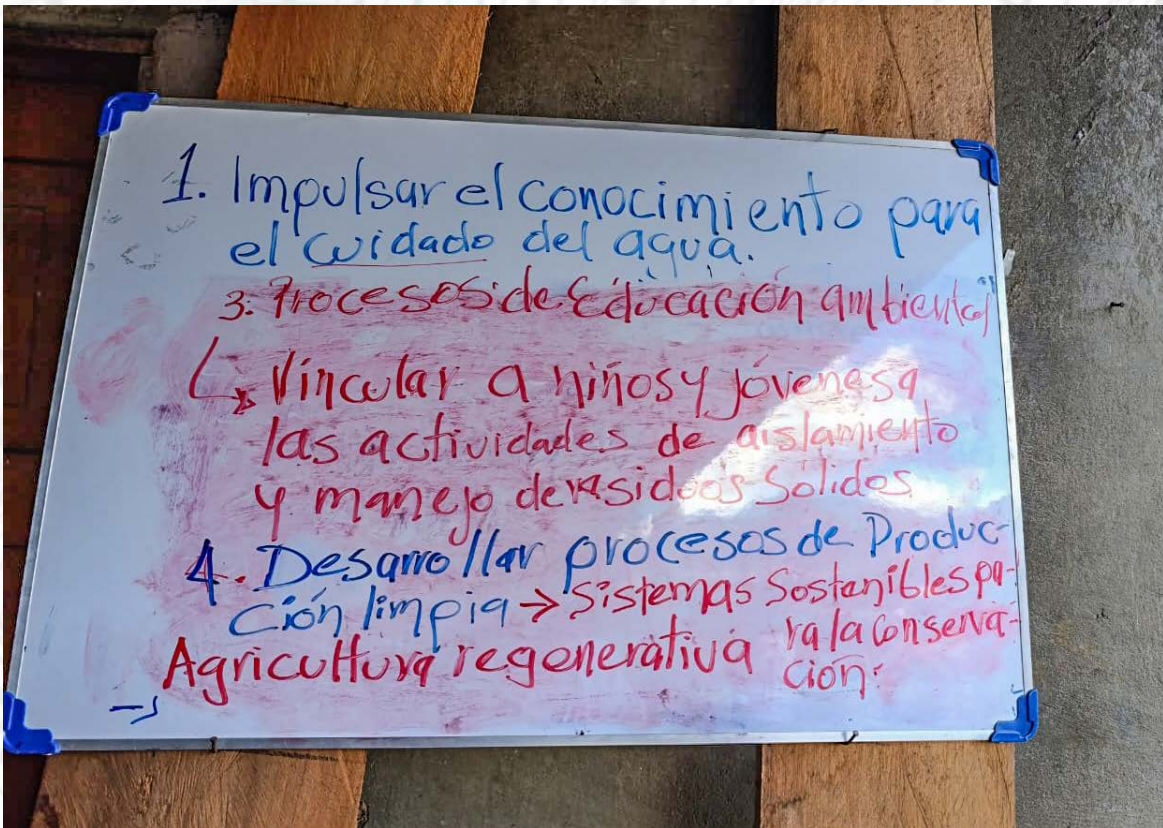
Este compromiso me ha transformado y este ejercicio me ha llevado a juntarme con instituciones y diferentes personas. Siento que Dios me puso en el camino gente maravillosa de la que hemos aprendido. Valoro mucho la enseñanza que hemos tenido con todos ustedes (las personas facilitadoras de Co-Inspira) y con toda la gente que se ha cruzado en el camino.





El propósito mismo de la vida —el agua— nos une como personas, como comunidad y como instituciones.

Esta unión me motiva a participar, a estar presente y a proteger. Mi deseo es que la gente tome conciencia de cuidar lo maravilloso que tenemos. Por eso, yo siempre digo que me siento feliz en el sitio y en el territorio donde vivo.



1. Impulsar el conocimiento para el cuidado del agua.
3. Procesos de Educación Ambiental
↳ Vincular a niños y jóvenes a las actividades de aislamiento y manejo de residuos sólidos
4. Desarrollar procesos de Producción limpia → sistemas sostenibles para la conservación
Agricultura regenerativa



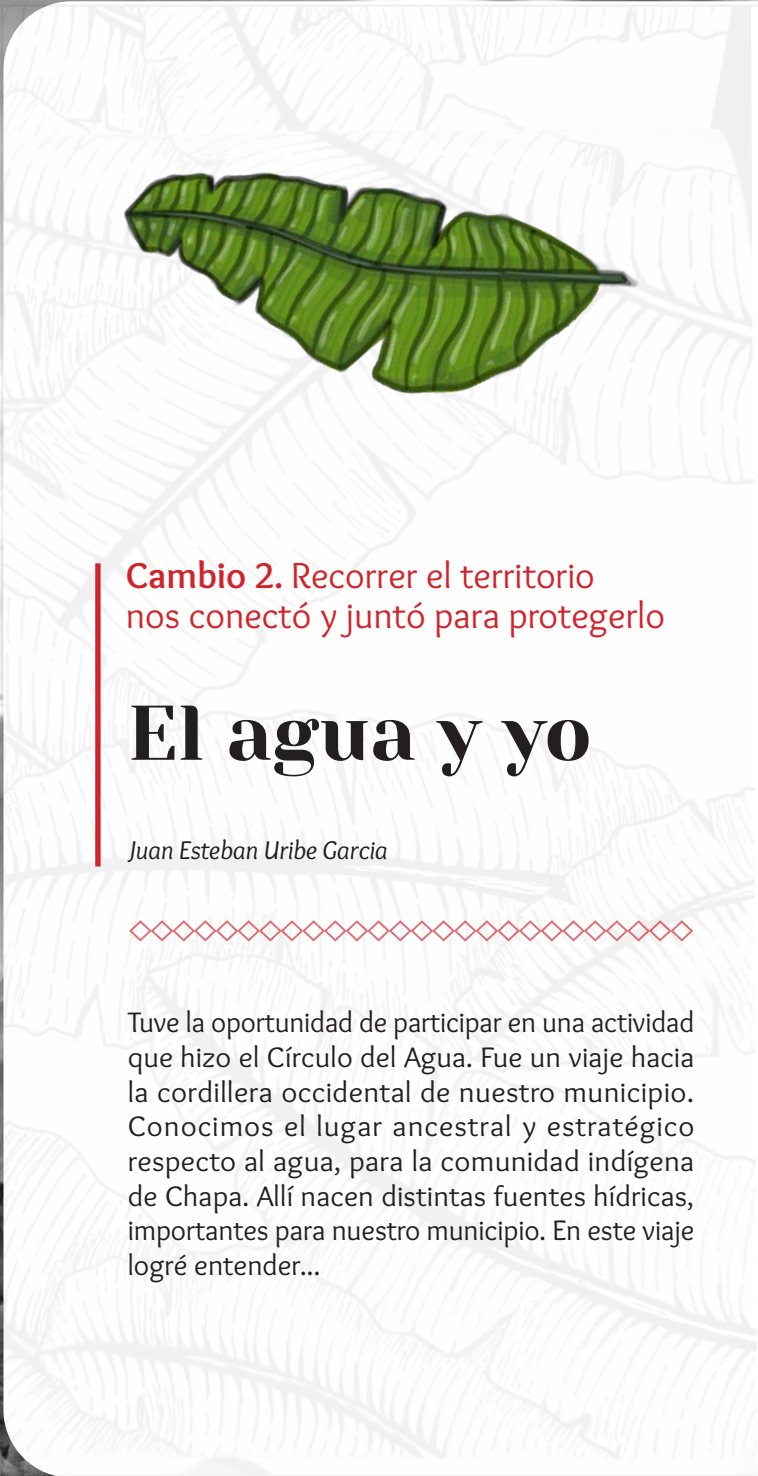
Ana Hilda Manrique Orozco

Co-investigadora

Círculo de Agua
El Tambo, Cauca



Escucha aquí la historia



Cambio 2. Recorrer el territorio
nos conectó y juntó para protegerlo

El agua y yo

Juan Esteban Uribe Garcia

Tuve la oportunidad de participar en una actividad que hizo el Círculo del Agua. Fue un viaje hacia la cordillera occidental de nuestro municipio. Conocimos el lugar ancestral y estratégico respecto al agua, para la comunidad indígena de Chapa. Allí nacen distintas fuentes hídricas, importantes para nuestro municipio. En este viaje logré entender...



Cambio 2. Recorrer el territorio
nos conectó y juntó para protegerlo

El agua y yo

Juan Esteban Uribe Garcia

Tuve la oportunidad de participar en una actividad que hizo el Círculo del Agua. Fue un viaje hacia la cordillera occidental de nuestro municipio. Conocimos el lugar ancestral y estratégico respecto al agua, para la comunidad indígena de Chapa. Allí nacen distintas fuentes hídricas, importantes para nuestro municipio. En este viaje logré entender...

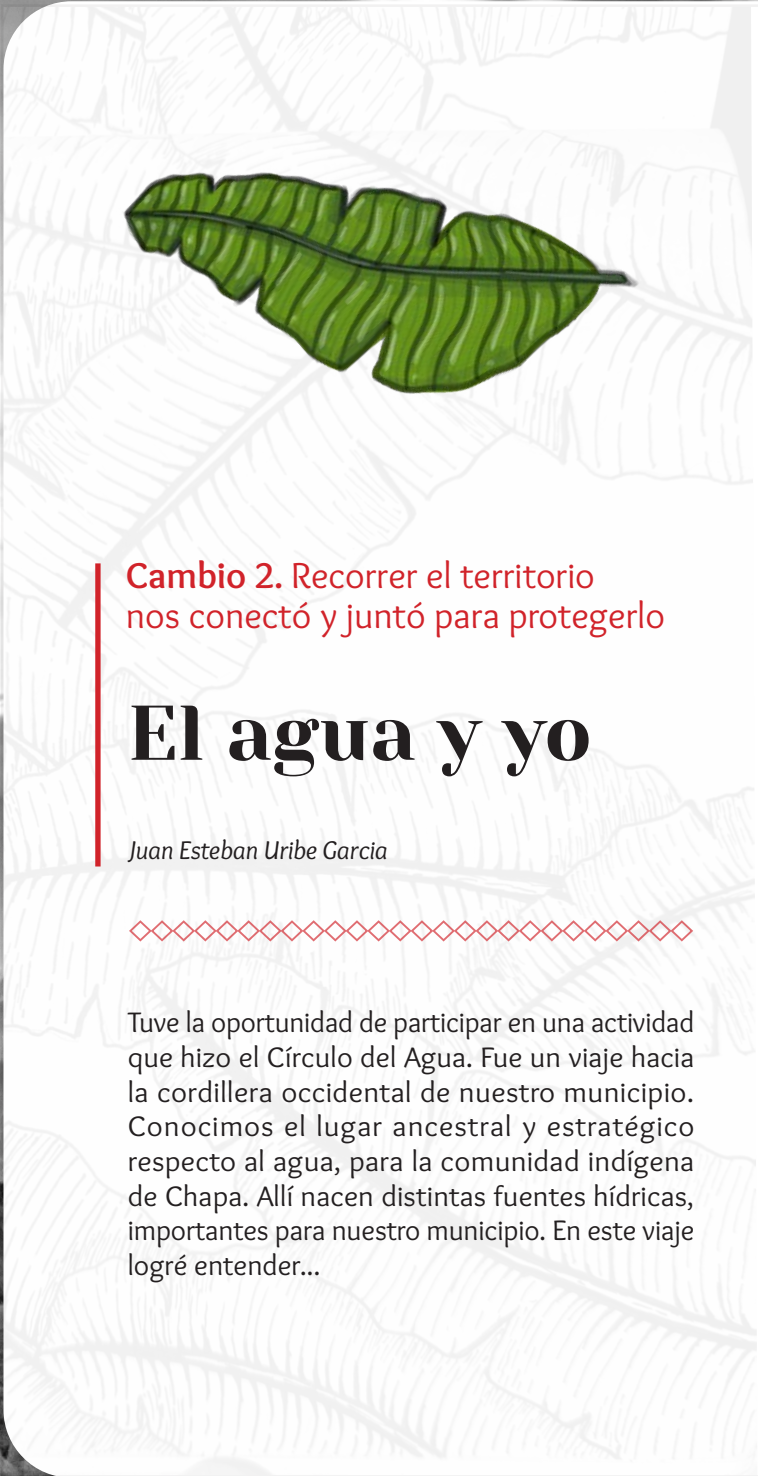


Cambio 2. Recorrer el territorio
nos conectó y juntó para protegerlo

El agua y yo

Juan Esteban Uribe Garcia

Tuve la oportunidad de participar en una actividad que hizo el Círculo del Agua. Fue un viaje hacia la cordillera occidental de nuestro municipio. Conocimos el lugar ancestral y estratégico respecto al agua, para la comunidad indígena de Chapa. Allí nacen distintas fuentes hídricas, importantes para nuestro municipio. En este viaje logré entender...



Cambio 2. Recorrer el territorio
nos conectó y juntó para protegerlo

El agua y yo

Juan Esteban Uribe Garcia

Tuve la oportunidad de participar en una actividad que hizo el Círculo del Agua. Fue un viaje hacia la cordillera occidental de nuestro municipio. Conocimos el lugar ancestral y estratégico respecto al agua, para la comunidad indígena de Chapa. Allí nacen distintas fuentes hídricas, importantes para nuestro municipio. En este viaje logré entender...

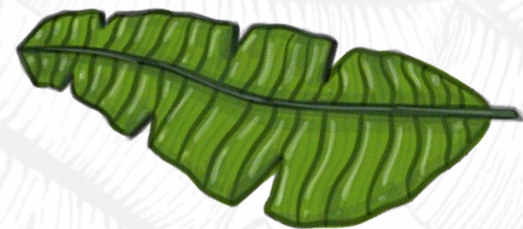


A group of approximately 15 people are gathered on a wide, unpaved dirt path in a mountainous region. The atmosphere is very foggy, with thick white mist obscuring the background and the upper parts of the trees. In the foreground on the left, a man stands facing slightly away from the camera, wearing a grey hoodie, blue jeans, black rubber boots, and a black cap. He has a large, colorful striped bag (yellow, red, and blue) slung over his shoulder. The rest of the group is scattered along the path, dressed in outdoor or casual clothing like jackets, hats, and jeans. Some are looking towards the camera, while others are looking towards the foggy path ahead. The ground is uneven, covered with dirt and small stones. The overall scene suggests a guided hike or a group excursion in a high-altitude or forested area.

A group of approximately 15 people are gathered on a wide, unpaved dirt path in a mountainous region. The atmosphere is very foggy, with thick white mist obscuring the background and the upper parts of the trees. In the foreground on the left, a man stands facing slightly away from the camera, wearing a grey hoodie, blue jeans, black rubber boots, and a black cap. He has a large, colorful striped bag (yellow, red, and blue) slung over his shoulder. The rest of the group is scattered along the path, dressed in outdoor or casual clothing like jackets, hats, and jeans. Some are looking towards the camera, while others are looking towards the foggy path ahead. The ground is uneven, covered with dirt and small stones. The overall scene suggests a guided hike or a group excursion in a high-altitude or forested area.



**Juan Esteban
Uribe Garcia**
Equipo Facilitador



Cambio 2. Recorrer el territorio nos conectó y juntó para protegerlo

Recorrer, disfrutar, comprender y soñar

Alejandra Solarte Cruz

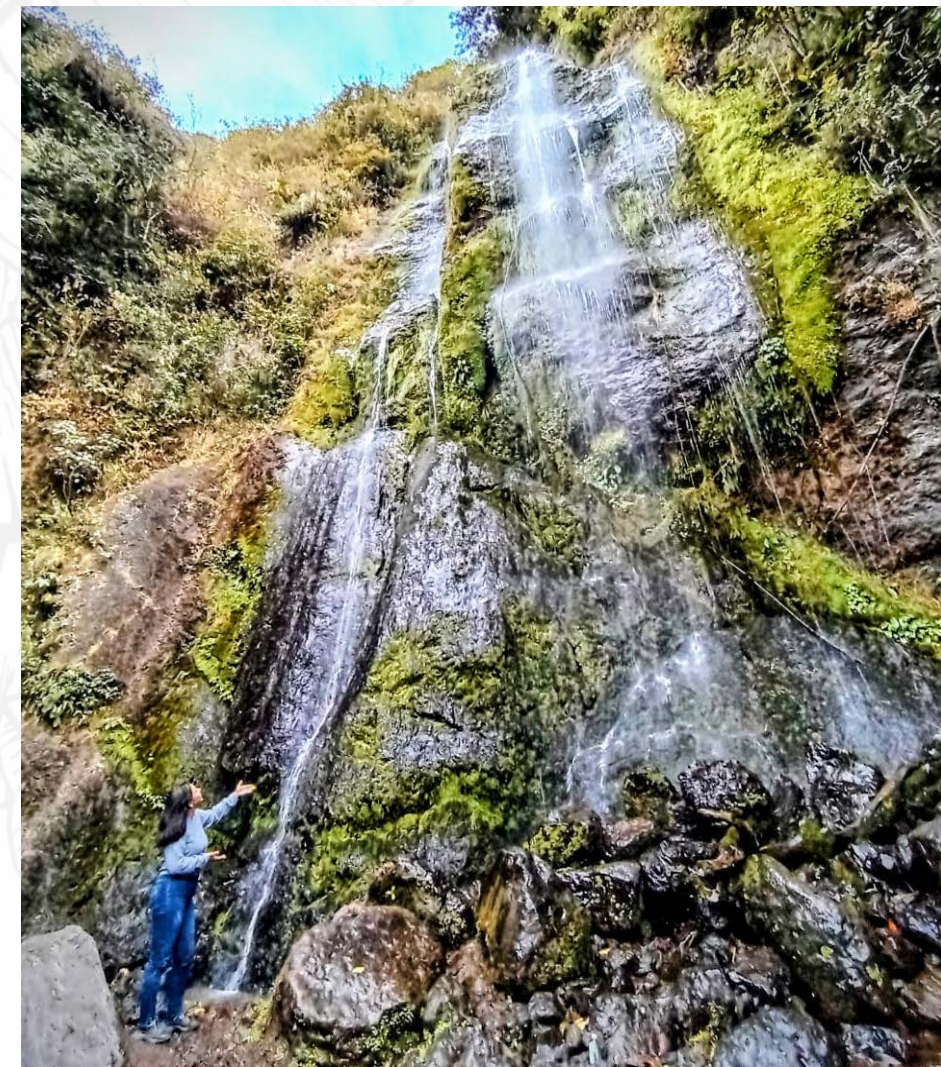
Inicio esta historia con una pregunta: ¿Cuál es el valor de recorrer un territorio como El Tambo?

Esta pregunta me traslada al pasado y me lleva a los recuerdos de mi niñez, pues he tenido la fortuna de recorrer este municipio en diferentes momentos de mi vida y por diversas circunstancias.



Desde muy niña mis días de vacaciones escolares se dividían entre las visitas a los abuelos María Jesús y Luis Enrique, en la vereda Buenavista, o la finca del abuelo José Honorio y las tías Mena y Alicia en Guazabarita; así como a muchos otros lugares que mi papá me llevó a recorrer.

He participado a nivel profesional y comunitario de diferentes procesos y más recientemente del Círculo del Agua, en algunos momentos como facilitadora, pero sobre todo, como una persona





que reconoce el inmenso valor de este recurso. Soy consciente de que está en nuestras manos las de cada habitante de este territorio- cuidarla y protegerla. Me moviliza y conecta trabajar junto a las personas que promueven el cuidado y la regeneración como una forma de vida.

A pesar de los problemas que aquejan a este municipio, el sentimiento de satisfacción, orgullo y admiración por la belleza de este territorio ha estado siempre presente. Mi mirada está puesta en reconocernos desde lo que somos, desde nuestros valores y visibilizar nuestras potencialidades.

Para finalizar puedo decir, que:

“el valor de recorrer El Tambo está en que cada camino, cada río y cada encuentro nos devuelven a nuestras raíces. Es sentir que el territorio nos habla y nos enseña; nos invita a recorrer, disfrutar, comprender y soñar”

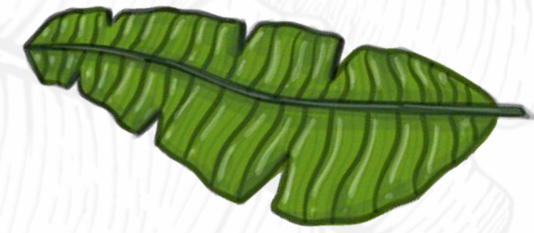


Alejandra Solarte Cruz

Coordinadora territorial



Escucha aquí la historia



Cambio 2. Recorrer el territorio nos conectó y juntó para protegerlo

El camino del agua. Huellas espirituales de un pueblo antiguo

Luz Aida Piamba Enriquez



Pertenezco a la comunidad indígena pueblo de Chapa y desde hace dos años inicié un caminar con el Círculo del Agua. Este ha sido un espacio de encuentro y cuidado en el que, junto con otras y otros, hemos conservado el Asomadero, territorio ancestral y fuente de vida. Allí nacen aguas que alimentan a nuestro municipio y llegan incluso a otros departamentos, por lo que su protección no es solo una causa local, sino de bienestar colectivo.



En los últimos años hemos observado señales preocupantes, disminución de caudales en épocas críticas, cambios en la calidad del agua y afectaciones a nacimientos y quebradas. Estas situaciones se relacionan con la tala, la minería y otros usos del suelo que rompen el equilibrio del territorio.

Realizamos recorridos de reconocimiento; mapeamos; escuchamos a mayores y mayores, y abrimos espacios de conversación con la comunidad para comprender mejor la problemática y construir acuerdos. Este camino nos ha exigido movernos y asumir responsabilidades; distribuir tareas, definir roles y articular esfuerzos con otras organizaciones y autoridades locales.

En lo personal, este proceso fortaleció mi confianza y el vínculo con mi comunidad.



Aprendí que el liderazgo se cuida cuando se comparte, y que la palabra tiene fuerza cuando nace del territorio y se sostiene en colectivo. Hoy reafirmo mi compromiso de seguir participando en los espacios de diálogo y de toma de decisiones del Círculo del Agua. Creo en la defensa del Asomadero como un acto de memoria, de cuidado y de futuro.

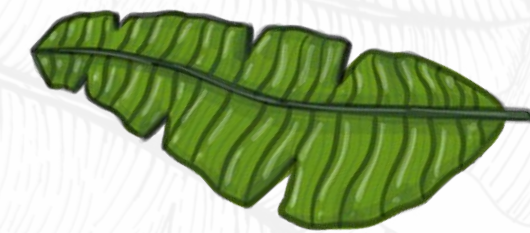
Proteger el agua es proteger la vida de hoy y para las futuras generaciones.



**Luz Aida
Piamba Enriquez**

Co-investigadora

Círculo del Agua
El Tambo, Cauca



Cambio 3. El proceso colectivo sembró confianza y cosechó y multiplicó liderazgos

Raíces fuertes: al nutrir la confianza y crece nuestro poder

Marly Sánchez





La esencia de mi transformación se resume en una poderosa verdad: “empoderarse también es reconocer que necesitamos de otros para sanar y construir”.

Hoy, al verme en acción, veo cómo el proceso de Co-inspira ha generado en mí una transformación profunda que ha tejido mi confianza y fortalecido mi liderazgo: soy una mujer empoderada.

Hemos sembrado procesos duraderos: círculos de palabra, redes de apoyo e incidencia política, entre otros. Mi historia y la de muchas co-investigadoras en el Cauca es la prueba viva de que la acción debe nacer desde abajo, tejida desde nuestros intereses y necesidades locales.

Nuestros relatos de vida, más que cualquier teoría, son la verdadera herramienta y el motor de la transformación.

He aprendido que donde una mujer se empodera, muchas otras encuentran caminos para seguir soñando. Por eso, cada paso que doy, cada mujer que encuentro en la “Cocina por la paz”, es para mí un eco de resistencia y esperanza para el Cauca.



Marly Sánchez

Co-investigadora

Círculo de Saberes
Súarez, Cauca



Cambio 3. El proceso colectivo sembró confianza y cosechó y multiplicó liderazgos

**Cada día
es un
aprender
y un renacer**

Ana Hilda Manrique Orozco



Co-Inspira me ha aportado conocimiento y muchos saberes. Siento que he perdido el miedo a hablar y eso para mí ha sido un gran cambio. Me ha ayudado a sentirme más segura de lo que digo y de lo que cuento, y así, me ha dado elementos para poder hablar con las personas: ahora lo hago con más seguridad.





También he aprendido el valor de las buenas relaciones, de construir juntas y juntos, de dialogar. Ahora entiendo que dialogando es como se llega a los acuerdos y se hacen las cosas, tanto en la comunidad como en mi familia.

A la comunidad eso le gusta, porque cuando uno les habla con confianza, sin miedo, ellos escuchan y se conectan. Cuando se habla con seguridad la comunidad sigue las orientaciones, participa y todo fluye mejor.

Siento que las personas también perciben en mí un liderazgo confiable: me ven como alguien comprometida y responsable, y me lo han dicho. Reconocen que no es fácil dejar la casa, los animales y la familia para asistir a reuniones o actividades en otros lugares. Valoran ese esfuerzo porque saben que hay compromiso, y hoy siento que así me ven: como alguien que cumple, que se entrega y que trabaja con el corazón.

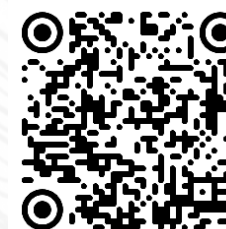
Por eso siento que este proceso me ha servido muchísimo. Me ha aportado demasiado, tanto en lo comunitario como en lo personal.



Ana Hilda Manrique Orozco

Co-investigadora

Círculo de Agua
El Tambo, Cauca



Escucha
aquí la historia



Cambio 3. El proceso colectivo sembró confianza y cosechó y multiplicó liderazgos

Mujeres que co-inspiran: autonomía y participación para el bienestar

Leidy Yohana Ipia Cuetia

Llevo con orgullo la herencia de ser una Indígena Nasa de mi Resguardo y Municipio de Jambaló. Mi participación en Co-inspira ha marcado un antes y un después en mi vida. Me he fortalecido profundamente como persona, al adquirir nuevas habilidades y capacidades esenciales: he aprendido a interpretar, a liderar y a tomar decisiones firmes.

Este crecimiento ha sido especialmente importante en mi trabajo con mujeres, particularmente en el programa Mujer (del Cabildo Indígena), desde el que hemos logrado conectarnos (las mujeres) para trabajar juntas hacia una meta común.

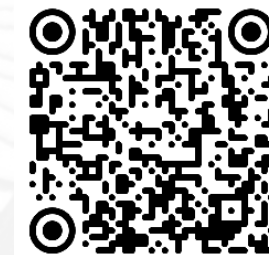




Leidy Yohana Ipia Cuetia

Co-investigadora

Círculo de Saberes
Jambaló, Cauca



Escucha
aquí la historia



Nuestra unión ha trascendido barreras, se ha manifestado en asambleas, y nos ha llevado a participar en espacios pequeños y grandes, en los que decidimos, junto a hombres y niños asuntos cruciales para nuestra vida personal, familiar y comunitaria.

Este camino no ha sido solo de acción externa, sino de profunda transformación interior.

Juntas hemos aumentado nuestra confianza y autoestima como mujeres y como líderes. Tenemos la convicción de que estamos contribuyendo a la construcción de una sociedad más justa y equitativa entre nosotras.

Hoy, mi corazón se llena de gratitud por este espacio colectivo que nos ha permitido romper barreras y superar obstáculos en nuestra lucha incansable por la igualdad y la justicia. El impacto es inmenso: muchas de nosotras hemos logrado inspirar a otras mujeres, niñas y adolescentes a seguir nuestros pasos y a luchar sin descanso por sus derechos.

El cambio es completamente tangible. Las mujeres que nos hemos formado hemos llegado a ocupar importantes roles dentro de la comunidad

y territorio, hemos alcanzado a ser autoridades Khabuwesx, Kiwe Thegnas, e incluso Autoridad tradicional. Fortalecer la confianza y la autoestima es, ante todo, reconocer nuestra capacidad inherente para liderar y tomar decisiones que beneficien a toda nuestra comunidad y a nosotras mismas.

Afirmo con convicción que la participación en estos espacios comunitarios ha sido un factor clave para nuestro empoderamiento y liderazgo, permitiéndonos contribuir de manera fundamental al desarrollo de nuestra propia autonomía y cultura como mujeres indígenas.

Si bien reconocemos que este es un camino aún lleno de retos, seguimos avanzando juntas y desarrollando nuestras capacidades. Necesitamos seguir construyendo redes de apoyo sólidas, estableciendo relaciones con otras mujeres y organizaciones para acompañarnos en esta ruta hacia el liderazgo: participar en procesos que fortalezcan a la comunidad, mitiguen las desarmonías que nos afectan, e influir en la toma de decisiones.

Hoy entendemos, como madres, como hijas, como mujeres, que nuestro papel es contribuir con nuestra presencia a la vida, al liderazgo y a ese empoderamiento esencial.



Cambio 4. Reivindicamos el arte como formade vida y disfrute de lo propio

Por los caminos de Sabanetas, cuando el arte se vuelve encuentro

Mauricio Guevara

Llegar a la vereda Sabanetas siempre es una experiencia que me llena de energía. Cada vez que el campero se adentra entre las montañas y el sonido del río se mezcla con las risas de la gente, siento que vuelvo a un lugar que me enseña lo esencial: que la transformación nace del encuentro.

Hace años, junto con otras y otros jóvenes, llegamos con la Corporación Casa de la Juventud para acompañar procesos culturales y comunitarios, y desde entonces esta vereda se convirtió en una escuela viva para todos.



Recuerdo las primeras veces que nos reunimos en el salón comunal: las paredes estaban un poco descascaradas, pero el ambiente se sentía lleno de vida. Llevábamos tambores, flautas y una idea sencilla: que el arte podía ser el punto de encuentro entre generaciones. Los instrumentos no solo marcaron ritmos, también marcaron un cambio en la forma de relacionarnos: nos hicieron escucharnos, respetarnos y reconocernos, y la música se convirtió en nuestro lenguaje común.

Trabajar con la comunidad de Sabanetas me enseñó que la cultura no se impone: se construye desde la confianza. Por eso cada taller, jornada o cada olla comunitaria se convirtió en una excusa para dialogar, fortalecer lazos y para que los jóvenes creyeran en su propio liderazgo. Y fue ahí donde el Círculo de Jóvenes empezó a tomar fuerza. Ver cómo ellos mismos contribuían en el proceso, proponían ideas y organizaban las actividades fue una de las mayores recompensas. Ya no éramos visitantes; éramos parte del mismo tejido.

Cada salida al territorio era una aventura: cruzar ríos, subir montañas con los instrumentos en la espalda, reírnos, planear, improvisar... todo eso nos hacía sentir que estábamos haciendo algo importante, algo que trascendía los proyectos y los papeles. Estábamos acompañando un proceso de vida, un espacio donde la comunidad volvía a encontrarse alrededor de la alegría, la cultura y la esperanza.





Hoy miro las fotos y veo mucho más que actividades: veo historias, amistades, aprendizajes. Ser parte de este proceso me cambió la forma de entender el trabajo comunitario. No se trata solo de llegar a enseñar, sino de llegar a escuchar, a caminar con la gente, a sentir con ellos. Sabanetas me enseñó que el cambio verdadero no llega desde afuera, sino desde adentro. Nuestra labor fue solo encender la chispa;



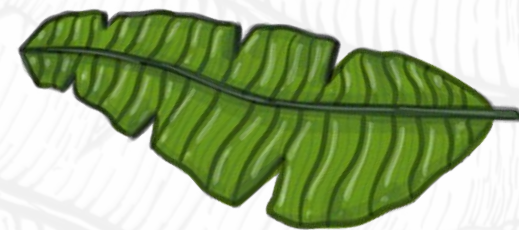
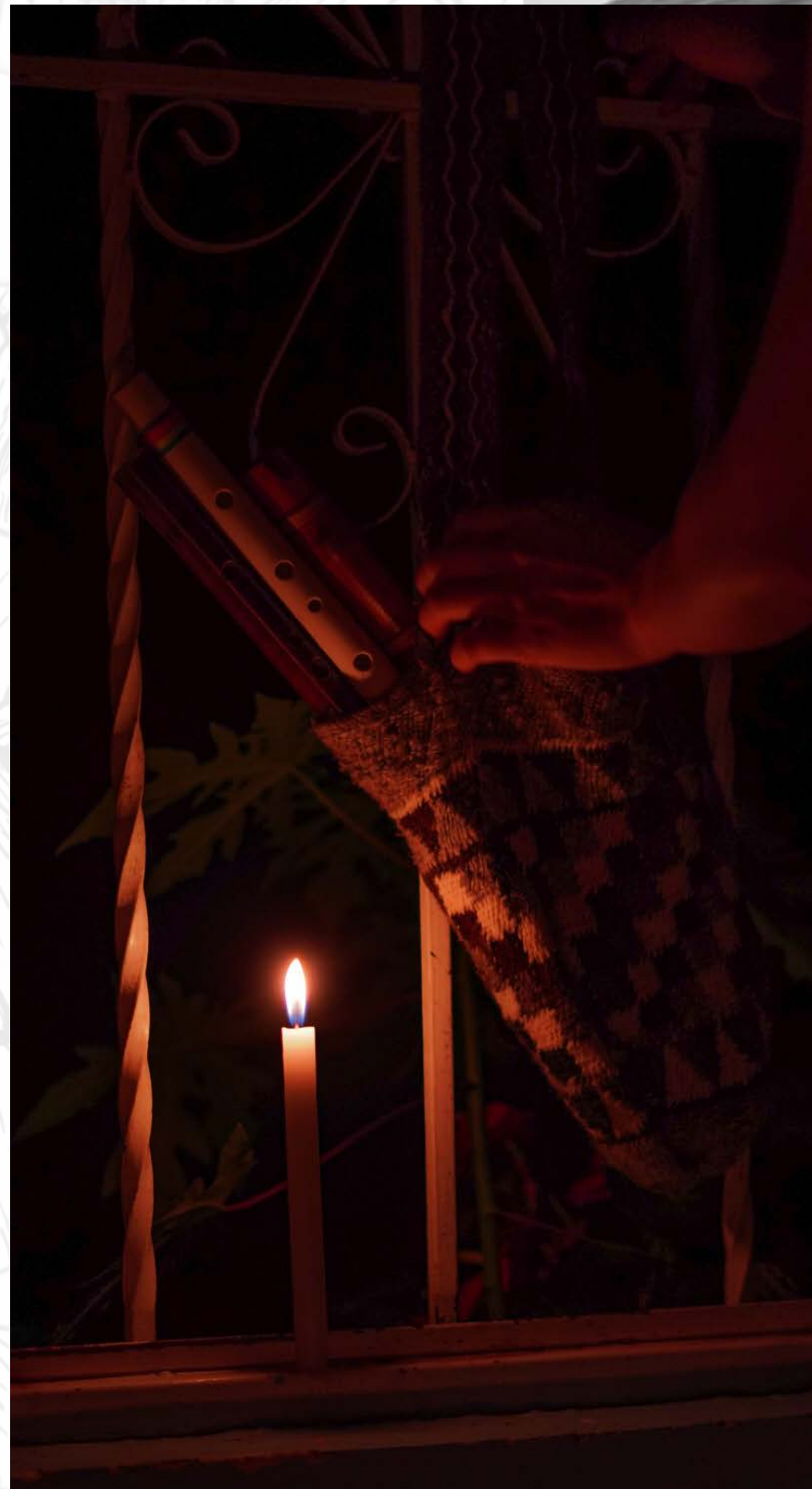
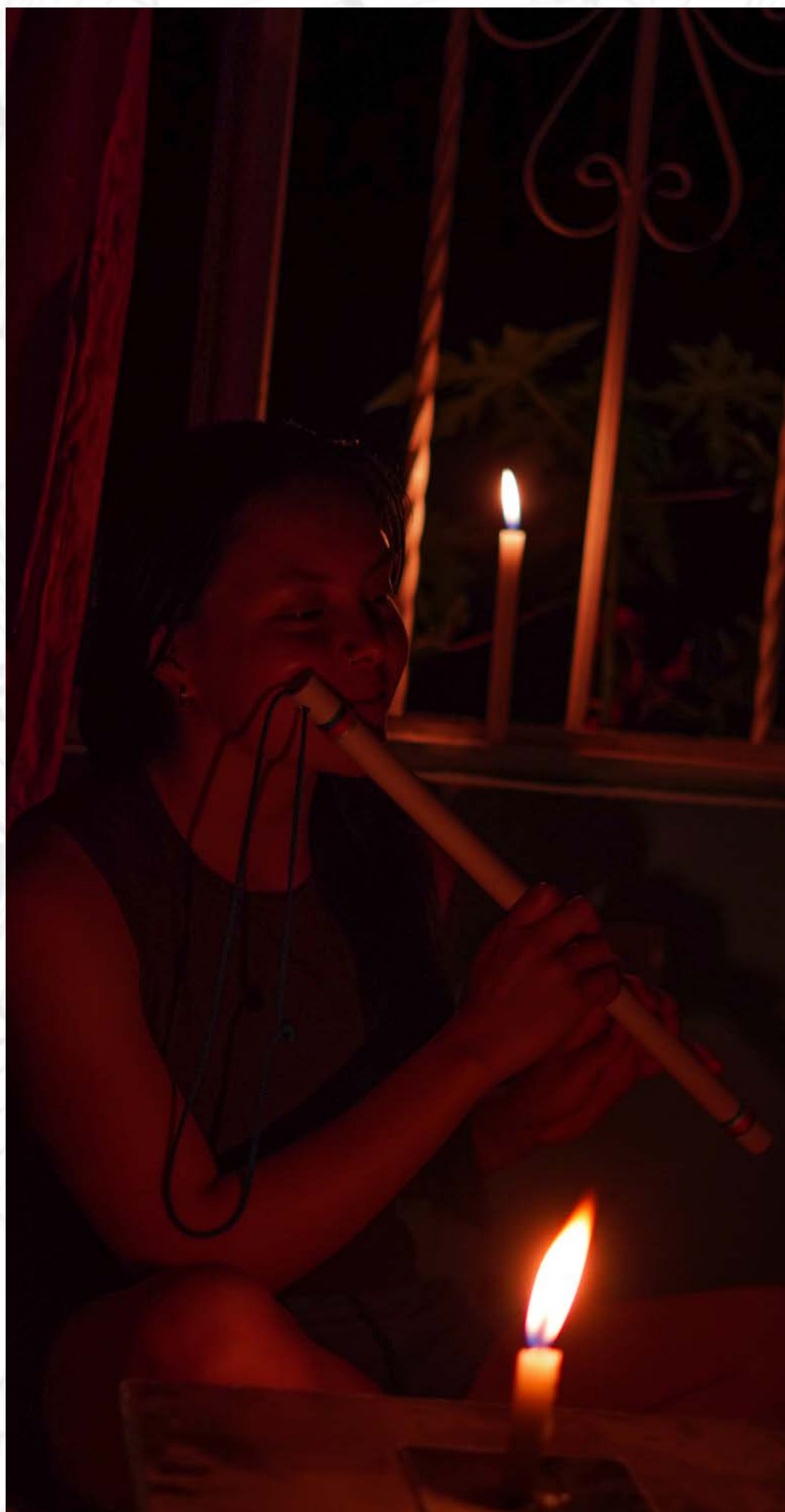
quienes mantienen viva la llama son las y los jóvenes del territorio, los niños que ahora tocan la flauta, las familias que cocinan juntas, los adultos que abren el salón comunal para ensayar o compartir.

En Sabanetas encontré un reflejo de lo que somos cuando nos unimos: una comunidad que canta, que baila, que resiste y que sueña. Por eso, cada vez que suena un tambor o una flauta allá en el salón comunal, siento orgullo. Porque sé que esa música es también el eco de un proceso que sigue vivo, que se multiplica y que demuestra que cuando la juventud se mueve, el territorio florece.



Mauricio Guevara

Equipo Facilitador



Cambio 4. Reivindicamos el arte como forma de vida y disfrute de lo propio

El poder de hacer música juntos

Yury Astudillo Campo



Una tarde nos reunimos con los demás Círculos en el salón comunal del Barrio Obrero para conversar sobre la construcción del Sole Lab. Era un proyecto importante para tener un espacio propio para realizar nuestras dinámicas, pero justo esa noche se fue la energía. Sin música, el ambiente se sentía solo.

Alguien me preguntó: “Yury, tú tocas flauta de chirimía, ¿no? ¿Por qué no tocas?” Y yo, que justamente llevaba una flauta, empecé a tocar. Apenas comencé, varios chicos del Círculo de Jóvenes y otras personas se unieron, trayendo instrumentos desde sus casas para acompañar la tocada. La gente se alegró y de un momento a otro éramos muchos alrededor. El trabajo avanzó acompañado por nuestra propia música.



Yury Astudillo Campo

Co-investigadora

Círculo de Jóvenes
El Tambo, Cauca

Al finalizar la noche, habíamos aprendido a creer en nuestras propias capacidades, a convertir una dificultad en música. Logramos que nuestros compañeros conectaran con los ritmos de la chirimía, y entendimos que la verdadera autonomía nace de usar nuestros propios talentos en comunidad.

Aquella experiencia hizo nacer en nosotros las ganas de seguir compartiendo esa música en muchos más espacios y con muchas más personas de nuestro territorio.



Cambio 5. Creamos espacios seguros y pudimos ver y enfrentar al monstruo

Juntas nos hacemos visibles

Claribel Ramírez Dorado





Cuando nosotras, las mujeres voluntarias, lideresas o consejeras, decidimos unirnos sentimos que el cambio es posible. Comenzamos por escucharnos, por compartir nuestras historias y por construir juntas un espacio seguro, donde cada voz cuenta.

En nuestros encuentros hablamos de nosotras, de nuestros proyectos, sueños, e historias, pero también hablamos de las violencias basadas en género que padecen la mayoría de mujeres, y eso hace que las comprendamos desde nuestras propias experiencias: desde el dolor, pero sobre todo desde la fuerza que encontramos

al estar juntas, en cualquier espacio donde nos encontramos ya sea en el Círculo de Mujeres, en el Consejo, o compartiendo cuando nos buscamos para apoyarnos.

En cada jornada descubrimos el poder que tenemos. Aprendemos juntas sobre nuestros derechos, territorio, VBG (violencias basadas en género), rutas de atención y herramientas para acompañarnos. Cada encuentro fortalece nuestro conocimiento, pero también nuestros lazos: la confianza y la certeza de que sí somos parte del cambio.

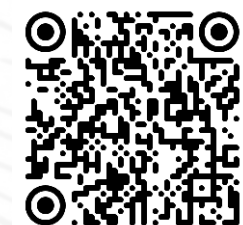
Llevamos lo aprendido a los barrios, veredas y espacios comunitarios. Esta no es solo mi historia, es la historia de muchas. Una historia tejida con sororidad, con pasos firmes hacia un mundo más justo, en la que aprendemos y hacemos juntas. Nos hacemos visibles y desde ahí seguimos transformando.



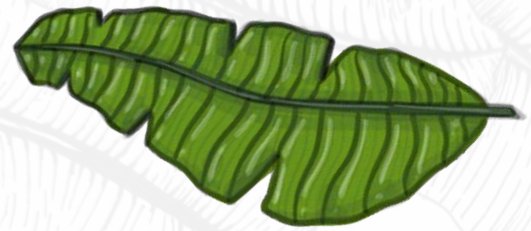
**Claribel
Ramírez Dorado**

Co-investigadora

Círculo de Mujeres
El Tambo, Cauca



Escucha
aquí la historia



Cambio 6. Encontrarnos nos permitió
tejer amistad y reconocer el poder
y valor mutuo - Versión en español

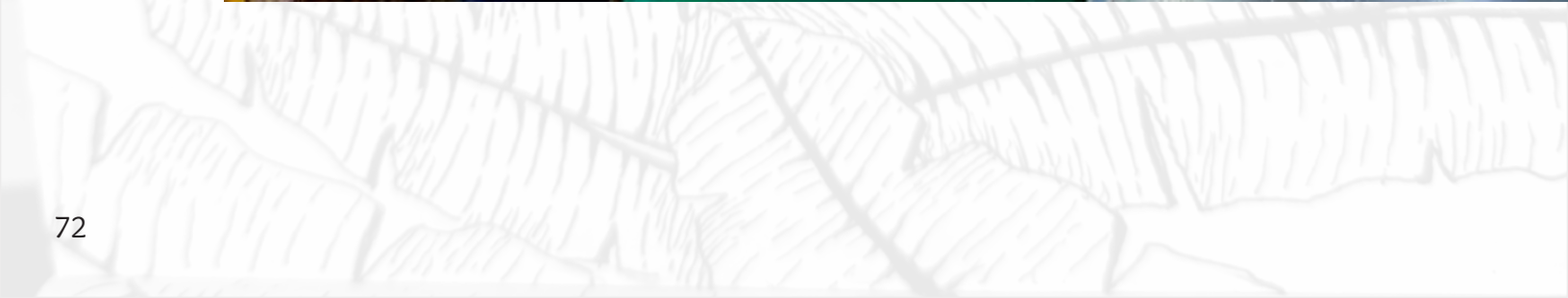
Hacer cosas juntos

Rosalba Quitumbo



Al comienzo no entendía muy bien de qué se trataba Co-inspira. Solo sabía que íbamos a encontrarnos, a conversar, a hacer algo juntos. Pero con el tiempo fui sintiendo que esos espacios eran algo más que simples reuniones.

Recuerdo los primeros días: llegaba callada, observando. Escuchaba a los demás hablar de sus ideas, de lo que soñaban para el territorio, y poco a poco me fui animando a participar. Empecé a sentir que mi voz también contaba.





Lo más bonito fue descubrir lo que pasa cuando uno se sienta a compartir con otros: cuando cocinamos juntos, cuando reímos mientras esperábamos el almuerzo, cuando escuchamos las historias de los demás. Ahí me di cuenta de que hacer cosas juntos cambia la manera en que uno ve a la gente. Ya no los veía sólo como personas de todo el territorio, sino como personas con quienes podía aprender, apoyarme y crear cosas nuevas.

En las fotos se ve eso: las risas en los compartires, los abrazos después de un día compartido. Cada una guarda un pedacito de lo que sentí, la alegría, la confianza, la unión.

Co-inspira me hizo darme cuenta de algo que ahora valoro mucho: cuando uno se encuentra con otros, se encuentra también consigo mismo.

Aprendí a escuchar, a valorar, a disfrutar lo simple. Y entendí que de esas pequeñas cosas nacen las ideas grandes, las amistades y las ganas de seguir soñando en comunidad.

Versión Nasa Yuwe

YUWE MAHTXSA. TXTEEÇX PHEJU'JUKA

PjajeeÇx puuywe'wnxis txtex yuunxite nxiafx takhna ew jiyuuÇmeetx. Nees ya' putxiyuuna süunxiÇxaakyu', puuy we'wya, txteeÇx jwlinxa.

Naapa ëe Çkhewna u'the ksuu pekhnxi' Ì' nee zxaa phjajesna'wku usuthe, nxiafx ëe skhewnxite yaatxte': xsuunaÇxaakut pa'ja', Ì' nee thegÇxa. maa'Ì' ma'w üus yaahÇxa wa'weste wesehthe, kiwe pe'late ma'w kaja'daya ksxawna uste', naapa tuhd tuhd phjajeya' üus ki'pna kuhth. Adx yuwepa ya wese' wayuuna suuna kuhth, witenxak Yuwe ktxuhdeya' kahÇxte walah zxiÇxkwe usuthe'ku: txteeÇx Ì'ce'the, xsihkana ëpxa ü'wajas muythasna, wite wejxakeetxi kthuthenxi wesehna. Txteekut jiiyuuna kuh txteeÇx pheju'na u'the txa' nasatxas ya' jiyu'. Naa kiwete nasa na'wÇxa theguÇmeet, txawe'sx nxakpa ya' piya'ku, txteeÇx utxaÇxa wite u'sesa pheju'ya ya' ewuka.

Pnasanxisu txaku vxa':puy xsihkana ktxuhdena, teen uta ktxuhdeÇxa puy psx'dna, teeÇx teeÇx ktxudenxi pe'lakweÇxaapa jxawna, wët wët Çxaa, puy weeÇxmee, txteeÇx. pjajeeÇx



puuywe'wnxis txtex yuunxite jiiyuuna kuht walah ewte yu'ka: witenxak putxuyte', peiiÇxa ya' putxiyu'ku. Weseh jxa' piiythu, ewkayu' suuna,

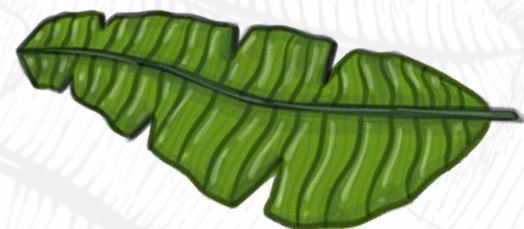
ma'wentepa weÇxana, le'ÇxkweeÇxaa takhtepa yuweyu' walaana kuuju'k, puy jiyuna khiiÇx txteeÇx phjazjena ksxawna uhthe'.

Rosalba Quitumbo

Co-investigadora

Círculo de Emprendimientos locales
Jambaló, Cauca





Cambio 7. Conectamos sueños y materializamos voluntades en un espacio comunitario

No somos lo que creemos, somos lo que creamos

Margarita Solarte Cruz

Llegamos por diferentes caminos y nos juntamos, mujeres y hombres adultos, jovencitas y jovencitos, algunos volviendo, otros pensando de pronto en salir del territorio, porque no se veía claro el camino. Todos con sueños propios, pero también con sueños comunes. Añorando paz, fraternidad, oportunidades para afianzarse al territorio, como las raíces del árbol, que se afianzan al suelo, para crecer, para dar frutos.

Las teorías de cambio propuestas por los Círculos de trabajo creados a partir del Concejo Municipal de Paz, se convierten en un derrotero, en una esperanza: incidir en el cambio es un reto.



Cada círculo de trabajo tomaba acciones para cambiar esas realidades negativas en oportunidades, creatividad, solidaridad y alegría.

En medio de las actividades desarrolladas para incidir en esos cambios, las mujeres sentíamos que era necesario tener un lugar nuestro para reunirnos, compartir, conversar y aprender. En ese momento, el universo confabuló y fue cómplice: en Alemania, la fundación SOLE Colombia se conectó con nuestro territorio y finalmente nos visitaron, compartieron la metodología, los pasos a seguir y empezamos a soñar.





Concretar el sueño requería asumir liderazgos, y en eso casi nos quedamos cortos, e inicialmente se dilató un tanto el proceso; pero la determinación de esa persona que contagia a otros, que de cierta manera anima, logró activarlo: hicimos videos, escribimos cartas y finalmente juntamos voluntades. La unión con la comunidad del Barrio Obrero, que visualizó también la importancia de tener una biblioteca digital permitió que cediera una parte del parque, y fue ahí donde construimos e hicimos realidad el sueño.

El 1 de agosto de 2024, luego de un mes largo de trabajo mancomunado, fue inaugurado el SOLE Lab;

que no es solamente un espacio físico, es la prueba de que cuando la comunidad se une, no hay meta imposible. Cada piedra, guadua, balde de arena, puesta a través de mingas, compartiendo un café, una limonada, un sancocho, una sonrisa, le dan a este espacio un valor incalculable,

pues el compromiso y el amor al terruño, no puede valorarse en términos de dinero. El SOLE lab es y será un espacio de los tambeños, para los tambeños que quieran seguir sumando nuevas historias y nuevas manos.



Margarita Solarte Cruz

Co-investigadora

Círculo de Mujeres
El Tambo, Cauca



Escucha
aquí la historia



**Cambio 8. De participantes a protagonistas
y generadores de nuestro propio conocimiento**

Co-investigamos para transformar y construir paz

Claribel Ramírez Dorado





En El Tambo, algunos y algunas integrantes del Consejo Territorial de Paz, Reconciliación y Convivencia decidimos responder a una invitación distinta: una que no sólo nos convocaba a participar, sino a convertirnos en co-investigadores y protagonistas del cambio. Quienes respondimos a la invitación, asumimos ese reto con convicción, reconociendo que la paz no se construye desde el discurso, sino desde el territorio, desde la escucha activa, la reflexión colectiva y la acción concreta.

Cada espacio de formación fue también una oportunidad para fortalecer nuestras capacidades como líderes y lideresas comprometidas con los derechos humanos, con la convivencia, y con la reconciliación. Nos reunimos, nos capacitamos, nos articulamos y empezamos a entender de manera más profunda las dinámicas que atraviesan a nuestras comunidades tambeñas; y desde allí empezar a incidir. No hemos sido sólo oyentes: somos parte del análisis, del diálogo y de la construcción de propuestas.

Como personas del Consejo, entendimos que nuestra labor no debía quedarse en las reuniones: salimos al territorio, acompañando procesos comunitarios, llevando formación, dialogando con las comunidades, escuchando sus necesidades y también sus esperanzas. Porque sólo desde ese contacto directo podemos transformar realidades y aportar a una paz con sentido.

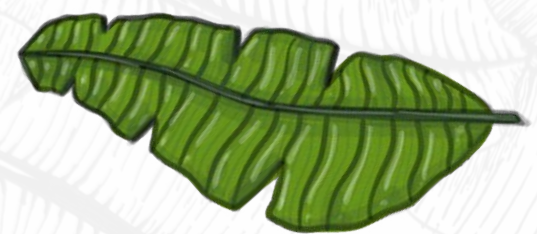
Nuestro propósito es claro: incidir para transformar. Somos puente entre las instituciones y las comunidades para que la paz sea una construcción cotidiana, incluyente y duradera. Porque cuando investigamos juntos, entendemos mejor nuestro contexto. Y cuando actuamos desde allí, nos volvemos agentes reales de transformación.



**Claribel
Ramirez Dorado**

Co-investigadora

Círculo de Mujeres
El Tambo, Cauca



Cambio 9. Hacer juntos nos llena de orgullo y amplía nuestra capacidad para hacer más.

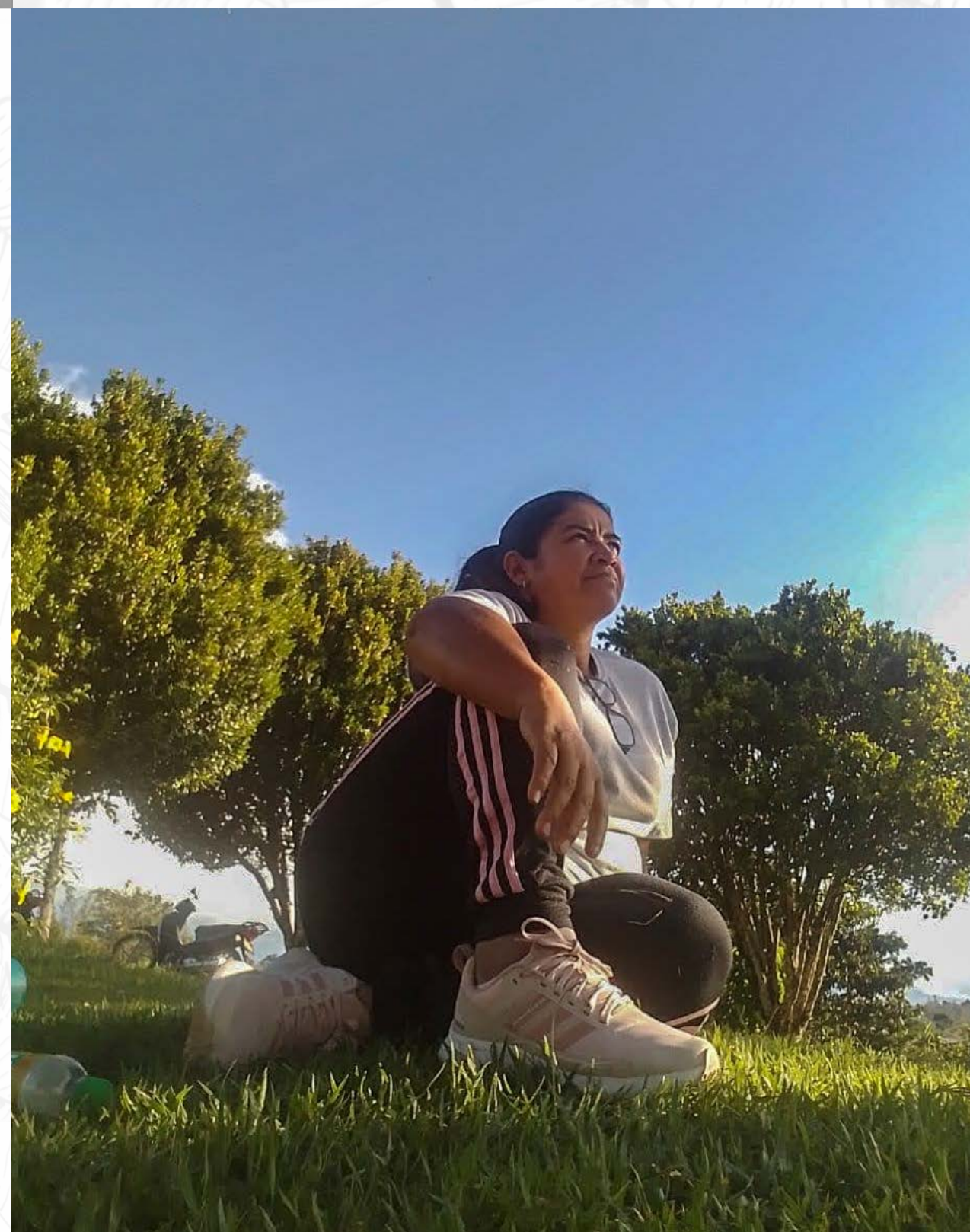
Entre el equilibrio y la conexión

Marisol Ramirez Ledezma



Me encontré con el Círculo de Mujeres. Recuerdo que la primera vez que fui: me sentía nerviosa porque no estaba acostumbrada a hablar de lo que me pasaba. Me parecía difícil compartir mis cosas y pensé que todas estaban esperando que yo dijera algo. Pero, al mismo tiempo, dentro de mí sentía que era momento de probar, de salir de lo de siempre.

Con el paso de los encuentros empezamos a trabajar juntas. Éramos mujeres muy distintas, con maneras y saberes diferentes. Ahí entendí que siempre hay mucho por aprender de las demás y que cuando nos escuchamos y nos apoyamos, el mundo se nos abre y vemos la vida de otra forma.





Descubrí que no se trata solo de estar reunidas, sino de acompañarnos de verdad, de aprender juntas y de sentir la fuerza que nos da la unión.

La colaboración me cambió: me enseñó que unidas podemos lograr lo que solas parece imposible,

y que la creatividad y la esperanza nacen cuando juntamos nuestros talentos y nuestras historias.

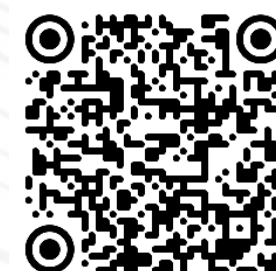
Hoy me siento más viva, con más confianza y con la certeza de que puedo alcanzar mis sueños. Y deseo que muchas más mujeres vivan lo mismo, porque cuando nos unimos somos más fuertes, más libres y más capaces de salir adelante.



**Marisol
Ramirez Ledezma**

Co-investigadora

**Círculo de Mujeres
El Tambo, Cauca**



Escucha
aquí la historia



Cambio 9. Hacer juntos nos llena de orgullo y amplía nuestra capacidad para hacer más

La huella imborrable: de Consejeros a liderazgo colectivo y amistad.

Leidy yohana Ipia Cuetia



Si hay algo que hemos aprendido en este camino, es esta verdad inquebrantable: Sí podemos.

El acto de hacer cosas juntas y encontrarnos nos llena de felicidad y orgullo. Esta juntanza fundamental aumenta mi confianza en mí y en otros, impulsándome a querer hacer más, siempre de manera colectiva, fortaleciendo nuestra capacidad para lograrlo.

En 2021 fuimos invitados Consejeros de paz de muchos municipios, a realizar una labor de profunda conexión humana. En este proceso, pude conocer personas con historias que quizás nunca habían sido escuchadas, identificarme como co-investigadora y abrir oportunidades para incidir en diferentes círculos y procesos de mi territorio.



La metodología fue rigurosa y humana: nos encontrábamos para conversar, hablar e identificarnos como personas, lo que nos permitió construir una hermosa amistad, y a la vez, desarrollamos habilidades para entender la paz en nuestro territorio desde las experiencias de sus habitantes. Luego tuvimos que elegir en qué oportunidades de cambio queríamos trabajar y yo me uní al Círculo de Saberes. Buscábamos afrontar las violencias basadas en género y trabajar en el diseño e implementación de políticas de género en nuestros territorios.

En el Círculo, seguimos aprendiendo, fortaleciendo nuestros espacios y forjando la confianza entre mujeres. Además, nos convertimos en madrinan de nuestros territorios, contando con “ahijadas” que complementan y fortalecen este proceso de forjar más liderazgo y confianza.

Pero el verdadero cambio que he vivido es cómo el proceso ha contribuido a tejer lazos de amistad. En cada encuentro nos reíamos, contábamos nuestras experiencias, y esa juntanza nos llevó a una mayor felicidad, a fortalecer nuestra autoestima y a cimentar lazos de amistad colectiva. Nos hizo soñar, aumentar la confianza y, sobre todo, ver la capacidad que nosotras como mujeres tenemos a nivel personal y comunitario.

Esta amistad nunca se acabará, perdurará y se seguirá fortaleciendo para trabajar en nuestro territorio. Co-Inspira deja una gran huella: nos formó como personas y creó estos lazos de amistad.



**Leidy Yohana
Ipia Cuetia**

Co-investigadora

**Círculo de Saberes
Jambaló, Cauca**



Cambio 10. Encontramos nuestras voces y su valor

Espacios seguros para definir mi personalidad

Jhonier Ante Meneses



Recuerdo que un día cualquiera estaba con el compa Jean Pierre y él me propuso a que hiciera parte del Círculo de Jóvenes y me invitó a una reunión que íbamos a realizar allá en El Tambo.

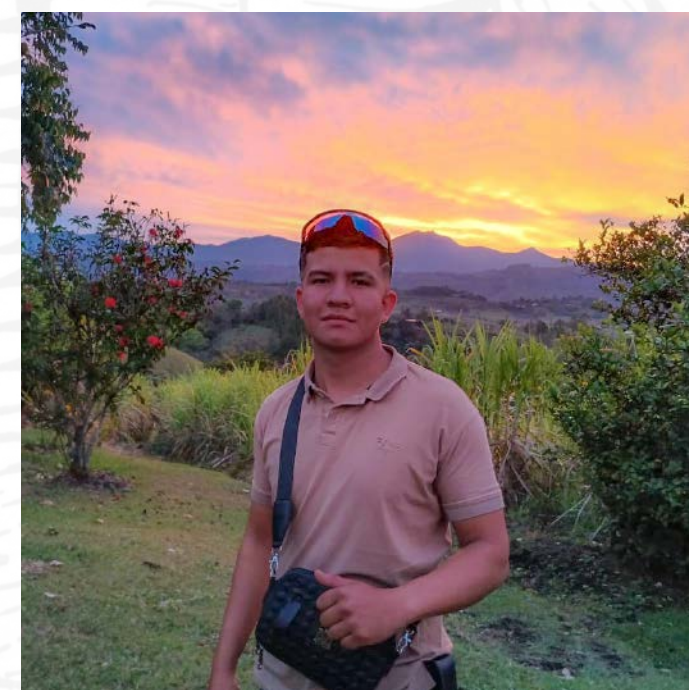
La realizamos: cada uno proponía las ideas que tenía y los proyectos que queríamos lanzar ahí, en la cabecera municipal. Así fui entrando en este tema.

Luego de eso planeamos los cambios que queríamos ver. Entre ellos, realizar una actividad en conjunto con más compás, en un colegio que se llama Maestra Vida. Fue un encuentro muy bonito, aprendimos muchas cosas durante la capacitación, conocí nuevas personas.

Yo era una persona muy introvertida y asocial, y unirme al Círculo me sirvió para crecer un poco en ese ámbito personal.



Luego seguimos planeando otras actividades en el Sole-Lab y otros encuentros; por ejemplo, hicimos un Sole en Palmichal con la comunidad, poniendo en práctica los conocimientos adquiridos. El Sole es una metodología colectiva que aprendimos y el Sole-Lab es un espacio físico para todos ahí en la cabecera municipal. Los compás hicieron también una actividad en la cordillera. Ahora vino la oportunidad de entrar al tema de Fotovoz, muy interesante y muy atractivo para seguir aprendiendo cosas nuevas.



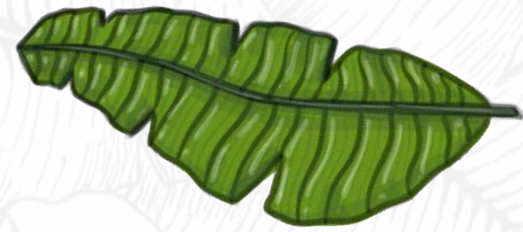
Jhonier Ante Meneses

Co-investigador

Círculo de Jóvenes
El Tambo, Cauca



Escucha
aquí la historia



Cambio 10. Encontramos nuestras voces y su valor - Versión en español

Por los caminos tejidos de la ancestralidad

Rosalba Quitumbo

Cuando llegué al proyecto de construcción de paz, hablaba poco y casi no me atrevía a compartir mis ideas. Sentía miedo de equivocarme o de que mi voz no fuera escuchada.

Pero con el paso del tiempo, en cada encuentro y taller, fui aprendiendo a confiar en mí y en lo que representó como mujer, como tejedora y como parte de mi comunidad.

El tejido ha sido mi manera de conectar con lo que soy y con lo que hemos heredado de nuestras abuelas. Cada hilo que entrelazo me recuerda de dónde vengo y la fuerza que hay en nuestras manos. A través de este arte, he encontrado una forma de contar nuestra historia y de construir paz desde lo cotidiano.





Gracias al proceso vivido, perdí el miedo a hablar en público. Hoy puedo presentarme con seguridad, compartir nuestras experiencias y representar a mi grupo de mujeres tejedoras. Esa confianza me ha abierto muchas puertas: hemos logrado participar en ferias, mostrar nuestros productos y generar ingresos para nuestras familias. Este camino me transformó. Ya no soy la misma mujer que empezó con temor. Ahora me siento orgullosa de lo que hacemos y de lo que somos. Sé que cuando una mujer levanta la voz y cree en su trabajo, también ayuda a que otras lo hagan. Seguimos tejiendo no solo con hilos, sino con esperanza, unión y el deseo de seguir caminando juntas por los caminos de la ancestralidad.



Versión Nasa Yuwe

YUWE MAHTXSA. YAÇTEY THĒ' WE'SX UMNA DXIJAÇXA NWIITNXI

Wēt wēt üus yaatxnxina kühte', thaakte yuupa weweÇmeet üusu yaatxnxis ktxudeÇmeet. Txawmeepa wewena süuçxa meeçxapa wesehmeepaatx süuçx. Naapa ëe skhewna kühte', putxuyunxi isate khĩçx piynxite, u'gweiçxaa ewu'na suuna kuhçxa', wiçu juy umna yuupaka.

Umna u'pte' txa' peiçxa piyna khĩçx malula we'sx kapxa'hnxis kçxhächxhana. Spuud isa kajxamte' u'gwe maju yuhtepa kuseju umna yuhte'çxhächxha usuthe'. Naa umnixite, wejxakwe's uyna küht khĩçx wēt wēt ëe isa fxi'zeya ewuuna, txawte piyna kühte', ükhmee nasa wala pxahte we'wya' piythu.

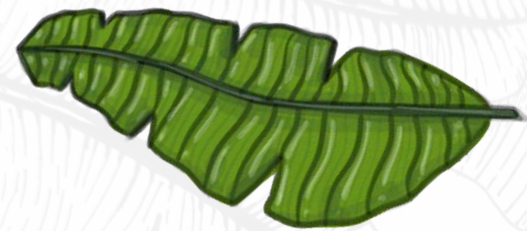
Äçxteyu' ükhmeethu we'we', ügwe piyanxi's phwee ktxudena txaweyçxaa wite u'ywesx umnas yaaste wewna. Txawteku mteepa u'kaya' ewuu: kwe'sx umnxi's txweya' ewuthaw, kwe'sx jwĩinxis witesu pta'sxna txaweyçxaa yat tewesxpa vxuukwe uyna. Naa dxija' wala ew yuuku. Ükhna kut takh naapa äçxha ükhuçmenxat nasa kçxhayte we'wya'. Äçxha thaamee thuu u'ywesx fxĩlinxi's ptasxna pekuju. U'y we'sx jwĩinxis kthuthena jwĩinxis kreyte, wite u'ywespa umnxa üukipna kujutxna. Umnxinxakçxaa jwĩina u'jweçmeethaw, phweeiÇxaa yaÇte kaseya', txawte txa txteeÇx Çxayna yaÇte thē'we'sx dxijaÇxha khikhnxite u'the nxuuna.



Rosalba Quitumbo

Co-investigadora

Círculo de Emprendimientos locales
Jambaló, Cauca



Cambio 11. Las finanzas solidarias
nutrieron nuestra autonomía
y solidaridad

Finanzas solidarias para el buen vivir

Alejandra Solarte Cruz

Durante años en mi casa vi funcionar un grupo de ahorro y crédito local (GACL), porque mi mamá y Olga, mi hermana, hacían parte de él. Esto me permitió observar, escuchar y vivenciar su crecimiento. De hecho, sin pertenecer al grupo, en ocasiones una de ellas me facilitaba su cupo de crédito, y por lo tanto, también me beneficié. Durante mucho tiempo sentí curiosidad por esta experiencia, deseaba vivirla, pues estaba viendo el potencial de las finanzas solidarias.



Con la conformación del Círculo de Mujeres de El Tambo “Una juntanza por el territorio”, trazamos dos grandes líneas de acción: una enfocada en diseñar una escuela para mujeres que fuera pertinente, y la otra, dirigida hacia el empoderamiento económico.

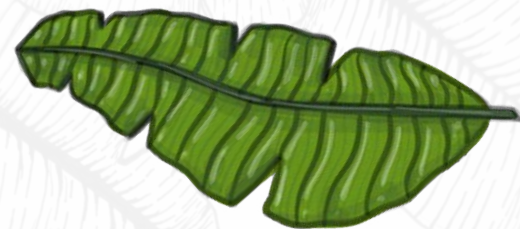
Como una forma de dar respuesta a la segunda línea y después de conocer la experiencia que nos compartieron algunas mujeres, constituimos un GACL. Finalmente pude conocer y vivir de cerca la metodología, donde todas y todos experimentamos lo que significa la solidaridad: tener un fondo social, pensar en lxs otrxs, generar un hábito de ahorro y constituir un fondo de préstamos, para que todxs tuviéramos la posibilidad de acceder a créditos.

He visto cómo las finanzas éticas y solidarias promueven el sentido de comunidad, el bien común, el trabajo en equipo y dinamizan la economía local a niveles que lamentablemente a veces pasan desapercibidos.

A partir de esta experiencia, algunas compañeras del grupo han liderado nuevos GACL, porque al conocer y experimentar los beneficios, estos procesos tienden a replicarse de manera natural, impulsados por el intercambio de experiencias y por las vivencias. Las finanzas solidarias han promovido la colaboración, la confianza, la transparencia, la responsabilidad, el emprendimiento y lo más importante, el GACL lo hemos adaptado a las características de cada persona y nuestra comunidad.

Durante el proceso de Co-inspira y mientras avanzaba la dinámica del GACL, empecé una maestría cuyo trabajo de grado estuvo motivado por el deseo de co-crear un modelo de finanzas éticas y solidarias que ayude a cerrar las brechas de acceso al sistema financiero tradicional que enfrentan las mujeres y la población rural. Uno de mis anhelos, es la implementación de ese modelo alternativo, porque así se fortalece la inclusión financiera y se crean mejores condiciones sociales y económicas, indispensables para la sostenibilidad de la paz.

Alejandra Solarte Cruz
Coordinadora territorial



Cambio 11. Las finanzas solidarias
nutrieron nuestra autonomía
y solidaridad

La economía: una historia de vida

Aleida Sánchez Escobedo

Durante mi vida he recibido muchas bendiciones que me han permitido crecer como persona y como mujer. Una de ellas ha sido hacer parte del Círculo de Mujeres, en el que descubrí un espacio que me abrió nuevas puertas: conocí más sobre la vida en distintos contextos, amplié mi círculo de amistad y, como muchas mujeres, se fortaleció mi confianza y mi capacidad para soñar en grande.



Aunque lo llamamos Círculo de mujeres, también participan algunos hombres. Aquí no importa el género, la cultura o la religión; lo que realmente cuenta es la participación y la integración. Cada encuentro nos enriquece y nos deja algo positivo.

Mi llegada al grupo coincidió con la conformación de un grupo de ahorro y crédito local. Esa experiencia marcó un antes y un después en mi vida. He visto cómo esta actividad se convirtió en una oportunidad para impulsar pequeños emprendimientos personales y familiares, mientras fortalecemos el propósito del ahorro y el sentido de pertenencia a la comunidad.





Poco a poco, la idea del ahorro fue creciendo y otras personas también se animaron a conformar sus propios grupos. Todos compartimos un mismo espíritu: la confianza, la unión y el deseo de crecer. Comprendí que la comunicación y el apoyo mutuo son fundamentales para avanzar y que el ahorro no solo es guardar dinero, sino sembrar esperanza y construir futuro.

Este grupo no solo me enseñó a manejar mis finanzas y a ser más autónoma, sino que también me ayudó a fortalecer mis virtudes, a creer más en mí y en el poder de la unión. Ahora siento que estoy construyendo, junto a mis compañeras y compañeros, un mejor futuro para nuestras familias y para nuestra comunidad. Gracias a este proceso, aprendimos a valorar el trabajo en equipo, a asumir la responsabilidad y a sentir orgullo por los logros alcanzados.



Cada esfuerzo nos llena de alegría y motiva a más personas a unirse. Hemos demostrado que, juntas y juntos, podemos lograr grandes cosas.



**Aleida
Sánchez Escobedo**

Co-investigadora

Círculo de Mujeres
El Tambo, Cauca



Cambio 12. Desarrollamos habilidades y las pusimos al servicio

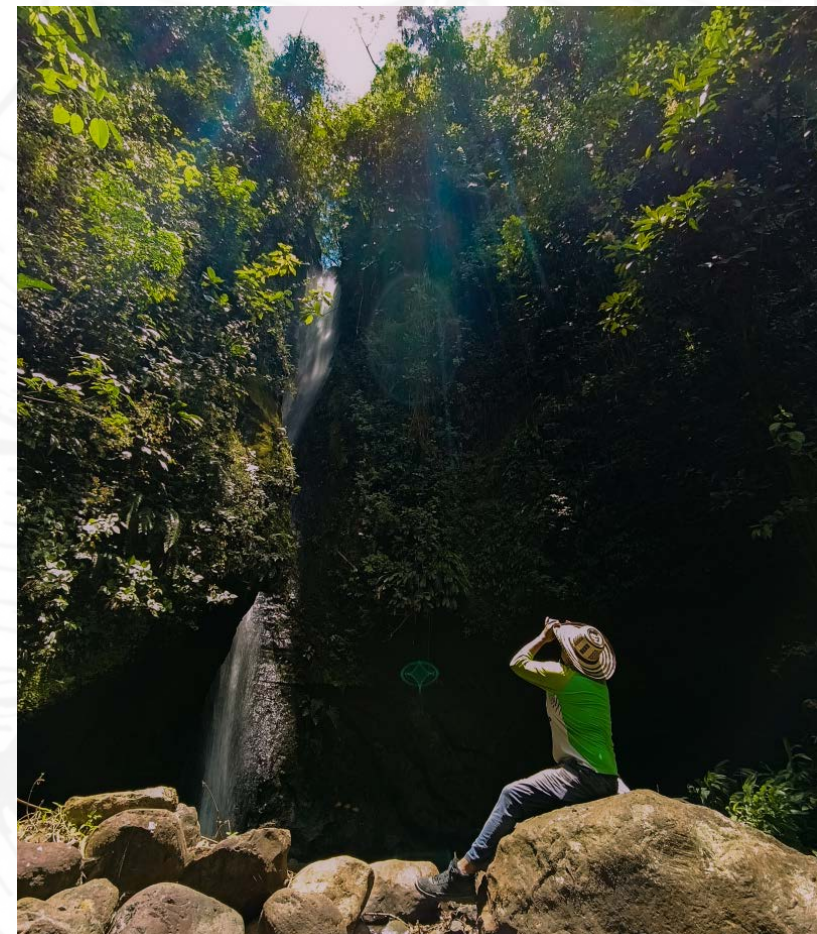
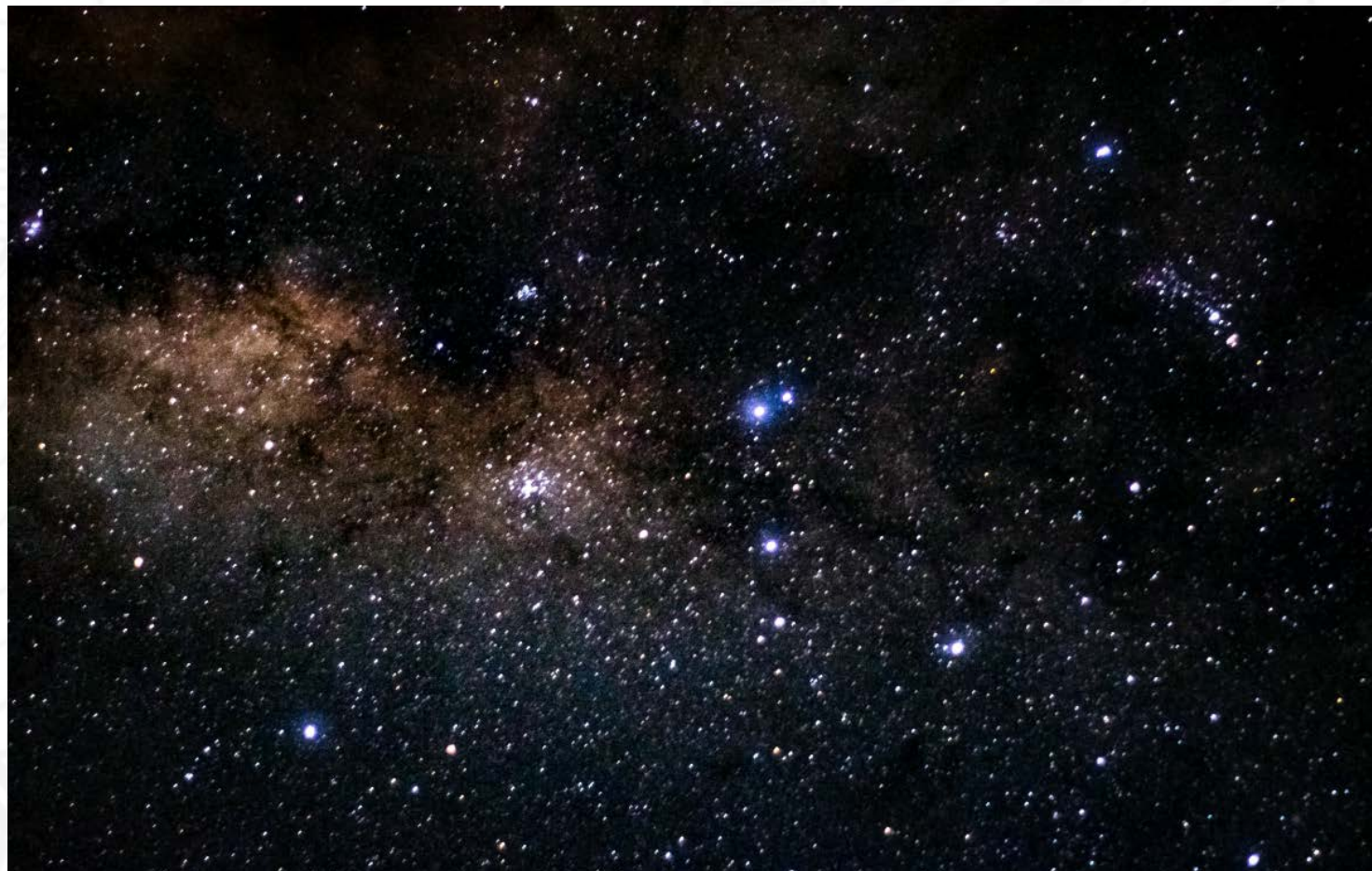
Nuevas miradas

Juan Esteban Uribe Garcia

Antes no me sentía tan libre en un espacio público. Quiero decir que durante Co-Inspira he adquirido habilidades de investigación y facilitación.

De investigación, ha sido el tema sistémico, que me ha permitido entender las relaciones personales pero también colectivas, que se asocian a esa cotidianidad que vivo.





La facilitación, por su parte, me ha permitido acompañar grupos de personas, en el marco de unos propósitos y sus proyecciones. Estas dos habilidades son un conocimiento nuevo que he adquirido.



**Juan Esteban
Uribe Garcia**
Facilitador



Cambio 13. Nos transformamos en la convivencia: entendimos el poder de escuchar-nos

El privilegio de escuchar

Aleida Sáchez Escobedo



El proyecto Co-Inspira me permitió mirar hacia atrás con nuevos ojos. Me recordó que aquellos momentos de mis experiencias pasadas no solo forman parte de mi historia, sino que hoy son, en realidad, mi carta de presentación. Creo haber escuchado bien la tarea que me dio la vida, y eso ha sido un regalo profundo.





Aleida Sánchez Escobedo

Co-investigadora

Círculo de Mujeres
El Tambo, Cauca



Escuchar ha sido mucho más que una acción: ha sido una manera de aprender, de crecer, de acompañar. El ejercicio de escuchar ha dejado una huella duradera en mi vida que ha reforzado mis conocimientos, pero también mi sensibilidad y mi capacidad de conexión con los demás.

En Co-Inspira he comprendido que escuchar también me permite abrir espacios seguros — sin juicio—, de bienestar, que van más allá de cualquier rol visible. Espacios íntimos en los que simplemente me reconozco y me permito ser.

En el camino he aprendido a convivir, a compartir sueños, a construir comunidad junto a mi familia y entorno, y a descubrir un liderazgo que nace de los sentimientos y se sostiene en la empatía.

Estas imágenes dan testimonio de este viaje interior: escuchar me ha conectado con los demás, sí, pero sobre todo me ha reconciliado conmigo misma.

He aprendido que la vida habla y que cuando uno escucha con el corazón, encuentra sentido, dirección y propósito. Escuchar me ha enseñado que cada día es una oportunidad para ser mejores personas, para cuidar más, y para servir con mayor amor.



Cambio 13. Nos transformamos en la convivencia: entendimos el poder de escuchar-nos

Aprender a escuchar te abre nuevos caminos

Jhonier Ante Meneses





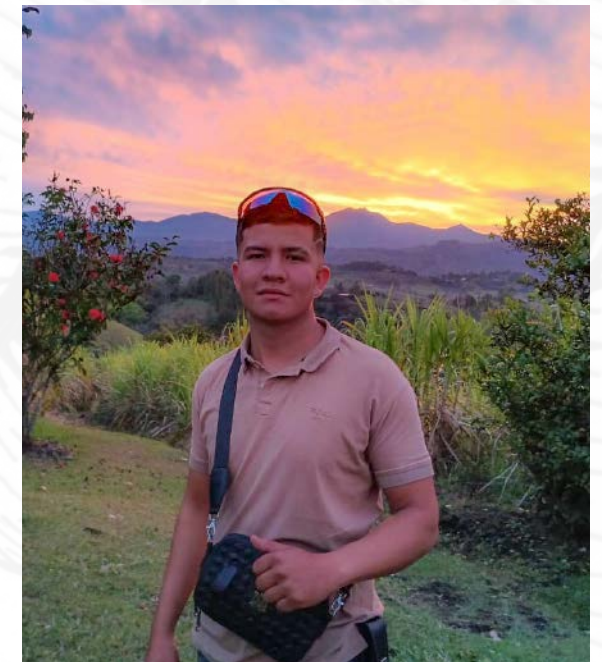
Un día decidí unirme a un grupo de jóvenes en mi comunidad. Al principio, me sentía un poco fuera de lugar, pero algo en mí quería cambiar. Observé cómo todos compartían sus ideas y noté que no solo hablaban, sino que también escuchaban con atención.

Decidí dejar a un lado mis miedos y realmente escuchar a los demás. Cada historia resonaba en mí, y comprendí la importancia de conectar. Cuando compartí una experiencia personal y sentí el apoyo del grupo, fue un momento transformador.

Con el tiempo, el grupo se volvió un espacio seguro donde todos aprendimos a escuchar y a ser escuchados.



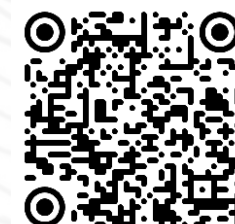
Mirando hacia atrás, veo cómo ese simple acto de escuchar cambió no solo mi vida, sino también la de quienes me rodeaban. Aprendí el verdadero poder de la comunicación y la empatía.



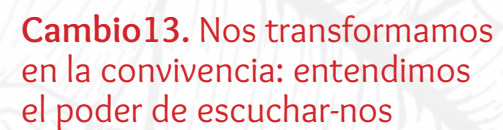
Jhonier Ante Meneses

Co-investigador

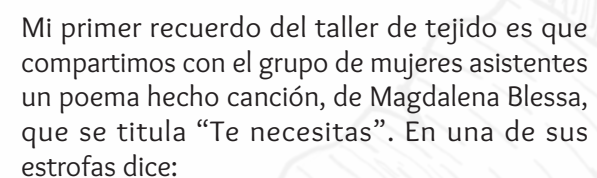
Círculo de Jóvenes
El Tambo, Cauca



Escucha
aquí la historia



Margarita Solarte Cruz



Y pienso que esa es la esencia que transmitimos en este grupo de mujeres: darnos importancia, darnos un tiempo para tejer también con las palabras, tejer y volver realidad el sueño que de pronto quedó postergado, porque primero están los hijos, el esposo, la familia. Este espacio se ha ido convirtiendo en un lugar donde se escucha, se construyen confianzas, se hilan sueños, se abren corazones y se cierran heridas. Donde se comparte el saber, cualquiera que sea, se aprende a hacer y a deshacer, hasta lograr la mejor puntada, el mejor diseño. Como en la vida, se aprende y desaprender para poder continuar.





El tejido nos invita a mirar hacia adentro: siempre se inicia con una espiral que combina cadenetas y palitos. Cada surco hace que crezca el tejido.

Me parece una metáfora bonita de lo que estamos haciendo: “mirar hacia adentro para crecer”. Los diferentes colores, modelos y texturas de cada uno de los bolsos que hemos tejido las mujeres demuestra esa diversidad de pensamientos, de ideas.

¡Cada mujer es un mundo! Pero trabajando unidas logramos grandes cosas para mejorarlo. Un hilo se ve frágil, pero si lo tejemos con otros, se vuelve parte de algo más grande, más fuerte.

***Esa es la esencia de este espacio:
que hilemos los hilos de la
sororidad, la solidaridad
y nos afiancemos
en el trabajo conjunto
y la esperanza compartida.***



**Margarita
Solarte Cruz**

Co-investigadora

Círculo de Mujeres
El Tambo, Cauca



Escucha
aquí la historia

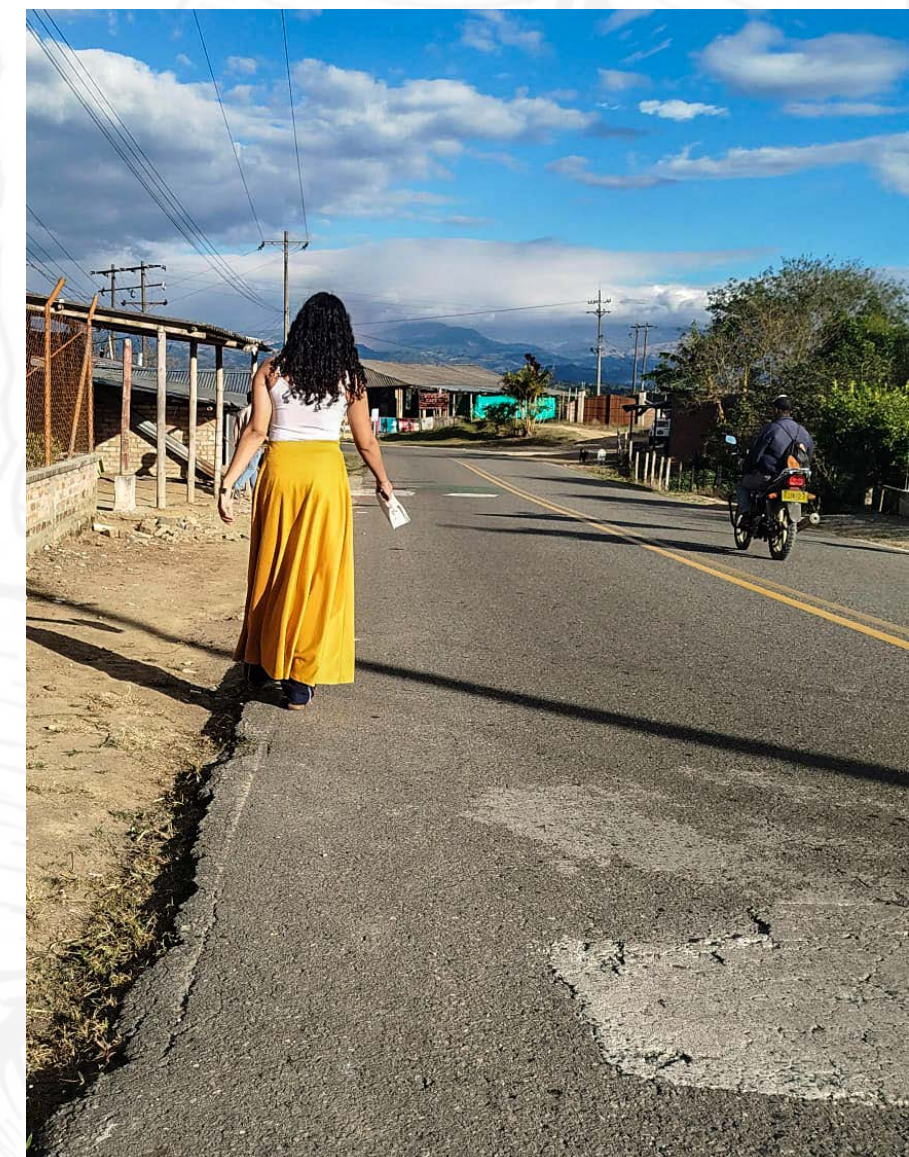


**Cambio13. Nos transformamos
en la convivencia: entendimos
el poder de escuchar-nos**

Me reencontré conmigo

Marisol Ramirez Ledezma



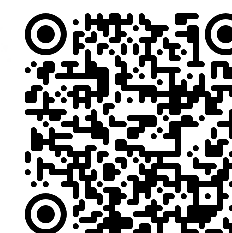


Siento que en los últimos años he vivido una transformación profunda. Mi vida parecía girar en un solo espacio, “mi casa”, eso era lo que se esperaba de mí. Hasta ese momento era la mujer ideal: la amorosa que sacrificaba todo por sus hijos y hogar, dispuesta siempre a servir a los demás.

Poco a poco me fui dando cuenta de que estaba atrapada en una rutina monótona, sin vida social, sin pasión; me sentía vacía, frustrada y con miedo por lo que me esperaba en el futuro. En el fondo, algo dentro de mí gritaba que esa no era la vida que yo quería.

Fue entonces cuando, gracias a este proceso, escuché palabras que me marcaron: “tienes que salir, hacer cosas nuevas, descubrir quién eres”. Y aunque sabía que eso podía traer conflictos en mi familia, decidí dar un paso distinto, atreverme a recorrer un camino nuevo.

Hoy puedo decir que respiro de nuevo. Me siento más tranquila conmigo misma, más viva, más auténtica, más yo. Este proceso me abrió los ojos, me dio fuerza y me ayudó a reencontrarme con la mujer que soy y con la que quiero seguir siendo.

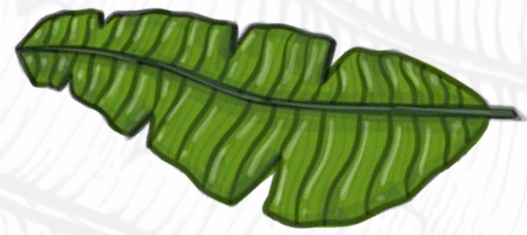


Escucha
aquí la historia

**Marisol
Ramirez Ledezma**

Co-investigadora

Círculo de Mujeres
El Tambo, Cauca



Cambio14. Co-inspiramos una arquitectura que perdure, a la medida del territorio

Tejido de relaciones

Juan Esteban Uribe



Desde que el proyecto Co-Inspira estuvo funcionando, debido a varias relaciones, empezó a tejerse la Fundación CreAmos. Se conoció el proceso de los Círculos y se tuvo una experiencia durante tres años de cómo funcionaban los Círculos y el nivel sistémico también.

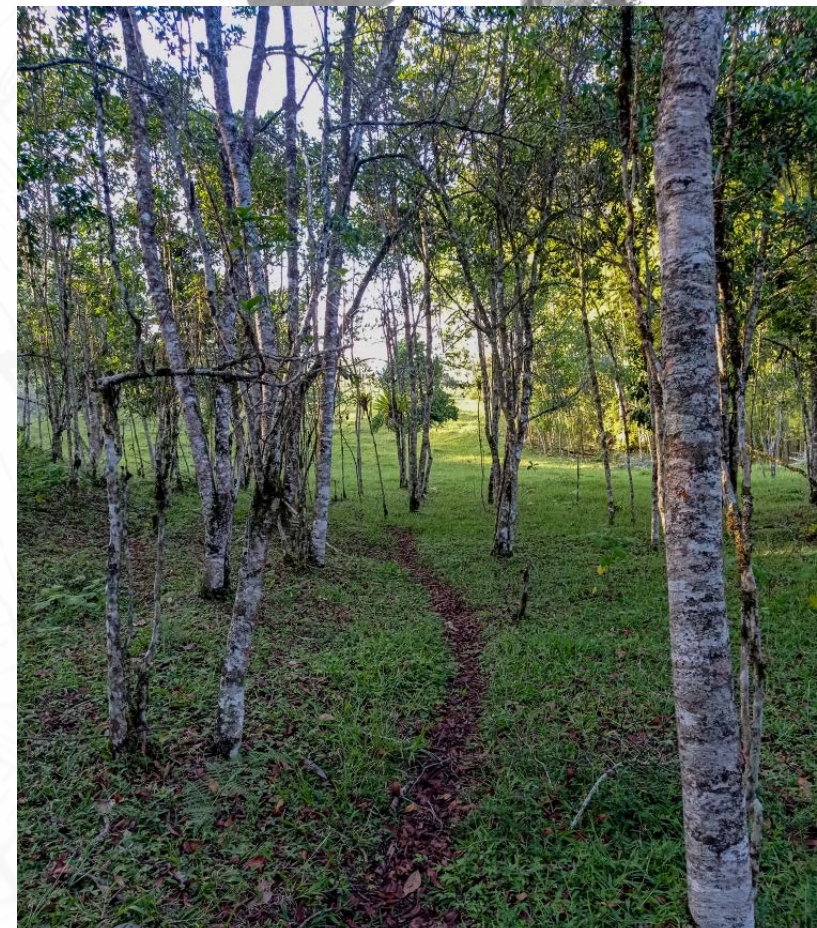
Queriendo que este proceso no quede en pausa sino que podamos generar una continuidad, se empieza a crear la Fundación. Debido también a las relaciones de confianza que se han tejido he sido invitado,

con la conexión que he tenido con los Círculos, a pensar en unas apuestas comunes y colectivas, que lleven a transformar el territorio de una forma positiva.



Juan Esteban Uribe Garcia

Equipo facilitador

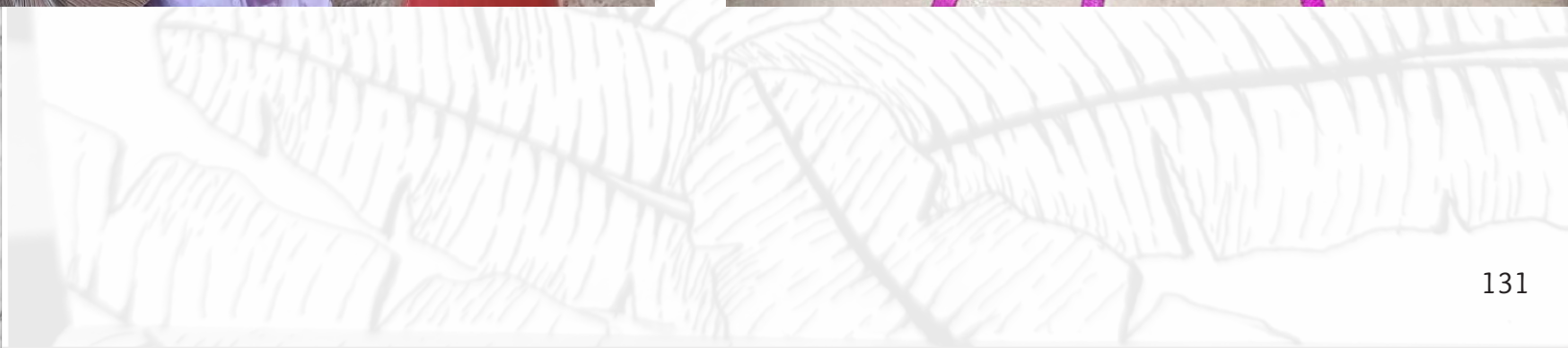




Transformado El Tambo desde la confianza y la solidaridad

trabajo, sólo te invito a que líderes un proceso así en El Tambo”. “Yo siento”, decía ella, “por lo que conozco del municipio, por el proceso vivido en el piloto de Co-Inspira, que en la práctica ustedes ya son una fundación territorial”.

Inspirarme por esa visión y porque además, contaríamos en ese recorrido con el acompañamiento de TerritoriA (para ese momento liderada por Ángela), fue un bálsamo completo. Comencé a contar la historia, a motivar personas para armar equipo, y en este recorrido han sido muchas las personas que han aportado a este proceso. Empezamos a investigar, comprender y definir qué significaba realmente construir una fundación territorial en El Tambo. Y así empezó el camino para soñar y dar vida a CreAmos, que se sostiene en los valores de la solidaridad, la confianza, el respeto, la transparencia y el trabajo colaborativo.





CREAMOS
Fundación Territorial

Transformando El Tambo desde la Confianza y la Abundancia

CreAmos es hoy la posibilidad de recoger las experiencias, los sueños y anhelos de todas las personas que queremos mostrar a El Tambo desde una narrativa distinta: visibilizando su grandeza, diversidad y el inmenso potencial que habita en cada una de las personas del territorio.

Es la expresión viva de un sueño colectivo que nació desde el amor por el territorio y la convicción de que, cuando creemos en lo que somos, realmente creamos el futuro que queremos.



Alejandra Solarte Cruz
Coordinadora territorial



Más que un cierre, un llamado a la acción...

Usted ha visto, a través de los lentes de co-investigadores y co-investigadoras -jóvenes y mujeres- del Cauca, cómo la paz deja de ser promesa lejana y se convierte en práctica cotidiana. Se habrá percatado que las Fotohistorias no son simples evidencias: son testimonio vivo de transformaciones profundas, usualmente invisibles.

Lo que estas páginas revelan es una de las lecciones más urgentes para cualquier esfuerzo de transformación social, especialmente de construcción de paz: el cambio no se fabrica desde fuera, no se trae al territorio, se cultiva en colaboración genuina, desde dentro. El patrón más poderoso que emerge de este viaje visual no es la construcción de una obra física, sino el fortalecimiento de una arquitectura humana: el tejido de confianza que se recupera, el liderazgo que se multiplica, la voz que encuentra su valor, la agencia que se descubre y se ejerce, la riqueza del territorio que se redescubre y protege. Ese es el verdadero cimiento de la paz duradera: uno que resiste y florece incluso en medio del conflicto armado.



Co-Inspira, como lo muestran las historias, más que un proyecto para las personas co-investigadoras, ha sido un proceso propio, comunitario, una experiencia colectiva de investigación y acción, en clave de mirada sistémica que se atrevió a invertir la lógica usual. En lugar de llegar con respuestas, llegó para preguntar, escuchar y tejer sobre lo que ya existía. En lugar de imponer indicadores externos, utilizó Fotovoz y otras herramientas para posibilitar y visibilizar aprendizajes, con y para las voces e intereses de sus protagonistas. Un proyecto, que no fue proyecto sino proceso difícil de diferenciar de la experiencia cotidiana vivida por los co-investigadores.

Esta publicación no es un punto final; es un punto de siembra. Pone los saberes de Co-Inspira a su servicio y, al mismo tiempo, le interpela. Ahora, que usted hace parte de esta gran conversación:

¿Qué preguntas germinan en su interior? ¿Quiénes, cree usted, que deberían conocer estas historias para expandir inspiración? ¿Cómo pueden estas narrativas —más que una receta— ser útiles en su contexto?

Pero sobretodo:

¿Cómo puede usted, una persona vecina, como quien escribe, como las co-investigadoras, abandonar su rol de “experto” o de “indiferente” y empezar a ser acompañante, co-investigador, cultivador de los saberes que ya existen en el territorio?

La invitación es a apostar por la colaboración radicalmente local. A confiar, financiar, participar en y acompañar procesos liderados por las comunidades. A reconocer que no sólo pueden construir el conocimiento más complejo de sus realidades, sino que tienen las capacidades más pertinentes para transformarlas.

El territorio y sus co-habitantes no son objeto de intervención, son protagonistas de la transformación.



Esta revista es de carácter público. Puede ser reproducida, copiada, distribuida y divulgada siempre y cuando no se altere su contenido y se cite la fuente.

